



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA COGNITIVA Y LAS
COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LOS PACIENTES DE
LA CLÍNICA DE ADICCIONES NUEVO AMANECER, S.C.*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Daniel Michel Simbrón Avilés

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 16 de Enero de 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	2
Planteamiento del problema	5
Objetivos	7
Hipótesis	8
Operacionalización de las variables	9
Justificación	10
Marco de referencia	11

Capítulo 1. Inteligencia cognitiva.

1.1. ¿Qué es la inteligencia?	14
1.2. Definición integradora del concepto de inteligencia	18
1.3. El dilema fundamental de la inteligencia: cuántos factores la componen	19
1.4. Desarrollos teóricos de la inteligencia	20
1.4.1. Primeros desarrollos conceptuales	21
1.4.2. Teorías de corte biológico	22
1.4.3. Teorías psicológicas	24
1.4.4. Teorías de la interacción entre herencia y ambiente	26
1.4.5. Teorías actuales sobre la inteligencia	28
1.4.5.1. Teoría trídica de Sternberg	28
1.4.5.2. Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner	30

1.5. Factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia	32
1.5.1. El papel de la herencia	33
1.5.2. Influencia del aprendizaje	34

Capítulo 2. Competencias emocionales.

2.1. Marco conceptual	38
2.1.1. Las emociones	39
2.1.2. El concepto de competencias	43
2.1.3. De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional	47
2.1.4. Conceptualización de las competencias emocionales	51
2.2. Clasificación de las competencias emocionales	52
2.3. Desarrollo de las competencias emocionales	56
2.4. Las competencias emocionales en la vida actual	58
2.4.1. Las competencias emocionales en la vida laboral	59
2.4.2. Las competencias emocionales en la vida escolar	60
2.4.3. Las competencias emocionales en otros ámbitos	61

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de los resultados.

3.1. Descripción metodológica	63
3.1.1. Enfoque cuantitativo	64
3.1.2. Investigación no experimental	66
3.1.3. Diseño transversal	67
3.1.4. Alcance correlacional	67
3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	68

3.2. Población y muestra	71
3.2.1. Descripción de la población	72
3.2.2. Descripción del tipo de muestreo	73
3.3. Proceso de investigación	73
3.4. Análisis e interpretación de resultados	75
3.4.1. La inteligencia cognitiva en pacientes de la clínica de alcohólicos y drogadictos Fundación Amanecer, S.C.	75
3.4.2. Las competencias emocionales en la población de estudio	77
3.4.3. Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales	80
Conclusiones	84
Bibliografía	86
Mesografía	88
Anexos	91

INTRODUCCIÓN

La psicología ha sido la ciencia que indaga uno de los misterios más grandes del universo: la mente humana. Desde la época de los griegos, se ha tratado de descubrir las características que alberga la psique y que ha convertido al ser humano en la especie animal que cuenta con la conciencia y una capacidad cognitiva superior a las demás, llevando así a distintas investigaciones para descubrir este origen y evolución.

Uno de los aspectos de mayor importancia al de hablar la mente humana, es su capacidad para resolver problemas y la forma en que expresa sus sentimientos, ya que cotidianamente una persona se ve involucrada en situaciones donde tiene que expresar algún sentimiento a terceros o resolver algún problema que conlleva utilizar sus capacidades cognitivas.

Estos temas se han tratado por separado por mucho tiempo, teniendo numerosas investigaciones. En muchas ocasiones, las personas se ven afectadas al resolver problemáticas cotidianas, debido a problemas emocionales, evitando que estas se resuelvan de la mejor manera. En función de ello, la investigación se realiza para comprobar si existe una relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales.

Antecedentes

La inteligencia ha sido una de las características que han definido al ser humano sobre toda la especie animal, ya que mantiene una capacidad para solucionar problemas, razonar y adaptarse al ambiente. Desde la época antigua de los griegos, se ha pensado que esta característica distingue de igual forma a los seres humanos ante la sociedad.

La primera persona en trabajar con esta característica fue el pedagogo y psicólogo francés Alfred Binet, quien fue comisionado por el gobierno francés para encontrar una forma para seleccionar estudiantes que tenían las habilidades para poder cursar estudios en las escuelas francesas. A partir de ello, diseñó una serie de situaciones problema, las cuales tenían una dificultad gradual creciente y clasificando las que podían ser resueltas por niños, da origen al concepto de 'edad mental'. Con la evolución de sus pruebas, logró validar pruebas de inteligencia como el Terman, Stanford-Binet y el Weschler (referido por Ardila; 2010).

De acuerdo con Ardila (2010), como la inteligencia está ligada a la medición, Spearman comienza a tomar en cuenta los factores verbales, cuantitativos y espaciales, en específico, la memoria inmediata, la velocidad mental, la capacidad para captar reglas y las relaciones lógicas. De esta forma, Spearman, con su concepto de inteligencia general, ha correlacionado con la ocupación, género, etnias, culturas, clases sociales, éxito en ciertas ocupaciones y otros factores. Este concepto

tuvo gran aceptación científica, pero a la vez generó numerosas críticas ideológicas y políticas como científicas, llegando al actual siglo XXI con esa controversia.

De acuerdo con Ardila (2010), la inteligencia emocional fue conceptualizada por Salovey y Mayer, y popularizada por Daniel J. Goleman en 1995, al afirmar que la inteligencia emocional es la capacidad para reconocer los sentimientos propios y ajenos y la habilidad para manejarlos. Se organiza en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear las propias motivaciones y manejar las relaciones interpersonales.

La inteligencia del ser humano es una característica inherente a él, por ello se vuelve motivo de investigación. Se ha tratado de encontrar su origen, su formación y adaptación; dentro de esta, se habla de que la persona comienza una competición social, a la cual se le asignó el nombre de competencias emocionales. Estas, a su vez, son un constructo que incluye diversos procesos y provoca una variedad de consecuencias.

De acuerdo con Saami (citado por Bisquerra y Pérez; 2007), son la capacidad y las habilidades que tiene el individuo para lograr los objetivos deseados. Muchos de estos objetivos necesitan de principios morales, de esta forma, el carácter moral y los valores éticos influyen en la integridad personal. Cuando la competencia emocional se desarrolla, se reflejan los valores éticos más significativos de la cultura de la persona.

En la actualidad, se han realizado distintas investigaciones acerca de la relación de estos temas, una de ellas en el 2006 por Sánchez, la cual tiene como nombre: “Inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en alumnos de la Facultad de Psicología” hecha en Monterrey, Nuevo León, México. En dicho estudio plantea que la inteligencia emocional es un determinante del éxito académico. El objetivo de su estudio fue detectar la relación entre la inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y el rendimiento académico en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde participaron 137 alumnos. Se utilizó un diseño no experimental y correlacional, en el cual se aplicó la prueba TMMS-24, adaptación al castellano para inteligencia emocional, y el Test de Matrices Progresivas General de Raven para la inteligencia cognitiva.

La evidencia empírica reunida no fue clara al respecto, debido a que los resultados resultaron contradictorios: en el perfil de inteligencia emocional de los estudiantes de la carrera de psicología, no se encontraron indicios de niveles altos en la comprensión y regulación de las emociones personales. Los estudiantes participantes obtuvieron un porcentaje de 81.7%, el cual muestra un rango medio alto de coeficiente intelectual, y esto quiere decir que los estudiantes, al trabajar con sus habilidades, logran descubrir y tratar con los diferentes niveles de complejidad y abstracción. El resultado de la investigación arroja que las relaciones entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico fueron bajas.

En el 2015, la revista Iberoamericana de Educación Superior publicó una investigación realizada por Fragoso, titulada: “Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior”, la cual tuvo como objetivo demostrar el marco contextual nacional e internacional entre ambos constructos, marcando las diferencias a través de la teoría de sus principales modelos y autores más representativos.

En sus conclusiones, la autora demuestra, combinando las teorías pedagógicas y cognitivas de Bisquerra, Saarni, Goleman, Mayer y Salovey, que existe una relación entre los términos, ya que la inteligencia emocional es una potencialidad mediante la cual no es posible determinar las competencias emocionales, ya que estas dependen de la estimulación del ambiente para manifestarse; asimismo, ambos conceptos aportan una nueva dimensión al análisis de las capacidades emocionales en los estudiantes de educación superior.

Planteamiento del problema

La inteligencia cognitiva es uno de los factores que estudia la psicología, determinando su adaptación al entorno y de qué forma lo hará, mientras que las competencias emocionales aluden al proceso de autoconocimiento y la manera en que este contribuye a mejorar el ambiente social.

Estos constructos son importantes para el ser humano, ya que este se considera como bio-psico-social y necesita de estas tres áreas para estar en

equilibrio y se pueda desenvolver fácilmente; si uno de estos rubros llega a fallar, la persona puede encontrar cada situación que se le presente como compleja e imposible de resolver.

Es importante conocer la relación de estos constructos, ya que cuando una persona no logra dicho equilibrio, busca la forma de obtenerlo, es el caso de las personas que caen a una adicción a las drogas o el alcohol.

La drogadicción ha aumentado a lo largo de los años. Esto podría ser un fenómeno que va ligado a la incapacidad de estar personas para el autoconocimiento y la incapacidad para resolver los problemas de la mejor manera, ya que, en su mayoría, las personas que se encuentran en una adicción buscan una salida para evitar su estado emocional o escapar del problema que se les presente y acuden a las drogas o al alcohol, buscando posiblemente una forma de escape de sus emociones o problemas cotidianos. Entonces, se pretende comprobar el siguiente cuestionamiento: ¿Existe una relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en las personas del Centro de Rehabilitación de Alcoholismo y Drogadicción Nuevo Amanecer, S.C.?

Objetivos

El presente trabajo estuvo organizado en función del cumplimiento de los lineamientos siguientes.

Objetivo general

Determinar la relación que existe entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.

Objetivos particulares

1. Describir el concepto de inteligencia cognitiva.
2. Especificar las características de inteligencia cognitiva.
3. Identificar las principales aportaciones teóricas al concepto de inteligencia cognitiva.
4. Analizar los principales factores que influyen en la inteligencia cognitiva.
5. Definir el concepto de competencias emocionales
6. Determinar las principales características psicológicas de las competencias emocionales
7. Examinar las aportaciones fundamentales al concepto de competencias emocionales.

8. Medir el coeficiente intelectual en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.
9. Valorar las principales competencias emocionales en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.

Hipótesis

La estructura del objetivo general y el alcance del presente estudio, así como la información teórica disponible en un inicio, permitieron formular las siguientes explicaciones tentativas sobre la realidad examinada, de las cuales, se corroboraría una al final de la investigación.

Hipótesis de trabajo

Existe una relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.

Hipótesis nula

No existe una relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.

Operacionalización de las variables

Para obtener información de campo sobre las variables de investigación, se utilizó el test de Dominós, el cual mide la capacidad de una persona para conceptualizar y aplicar el razonamiento sistemático a nuevos problemas. A través de una serie de diseños de fichas de dominós, se presentan diversos planteamientos al sujeto en cuestión y, conforme vaya avanzando en la prueba, la dificultad de ejecución va aumentando. Para obtener el puntaje de dicha prueba, es necesario utilizar un baremo, el cual tiene que ser adecuado a la edad del sujeto, para obtener puntajes confiables de su nivel de capacidad intelectual (González; 2007).

Para la segunda variable, que son las competencias emocionales, se empleó el test denominado Perfil de Competencias Emocionales, el cual está diseñado para evaluar las habilidades y el coeficiente emocional en adolescentes y adultos.

Esta prueba evalúa diversas escalas de inteligencia, como son la intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. Para obtener un resultado, se hace una sumatoria de las primeras cuatro escalas, las cuales conforman el coeficiente emocional (Ugarriza; 2001).

Justificación

De acuerdo con el ENCODE (Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes) un millón 950 mil 581 alumnos de secundaria y de quinto y sexto grados de primaria han consumido alguna droga. En los estados donde existe una mayor prevalencia son Campeche, Michoacán y Quintana Roo.

De igual forma, el alcoholismo es uno de los problemas de adicciones más recurrentes. Según datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, realizada en el 2012, el uso de alcohol es la cuarta causa de mortalidad (8.4%) que implica cirrosis hepática, lesiones intencionales y no intencionales, accidentes de vehículo de motor y homicidios.

Una persona que cae a las adicciones, difícilmente logra tener un autoconocimiento y se le dificulta resolver problemas de la vida diaria; cuando se presentan estos, su forma de escape es a través de las drogas o el alcohol.

Al tratar estos temas se tratará de indagar la relación de la inteligencia cognitiva y las competencias emociones en los pacientes de drogadicción para, de esta forma, encontrar una relación entre dichos constructos.

Marco de referencia

La presente investigación se realizó en el Centro de Rehabilitación de Alcoholismo y Drogadicción Fundación Amanecer, S.C., de Morelia, Michoacán. Los pacientes de dicha institución constituyen una población de 65 personas. Entre estos se incluyen pacientes rehabilitados, pero que trabajan dentro de la instalación.

Las instalaciones se encuentran en Privada Del Tepeyac #115, Colonia Ventura Puente. Cuentan con tres oficinas para recibir a las personas interesadas en el centro de rehabilitación, las cuales se encuentran en la entrada; dos de esas oficinas son empleadas para recibir a los internos, visitas familiares o información y la tercera oficina es de recursos humanos.

Dentro de las instalaciones, se cuenta con las precauciones adecuadas para la estancia de los pacientes, como ventanas provistas de barrotes para evitar que los internos escapen de las instalaciones, un patio con una malla que cubre la parte de arriba, extintores, personal de seguridad para los terapeutas, médicos, médicos dentistas que acuden dentro de las instalaciones, medicamentos y equipos de primeros auxilios para cualquier eventualidad, además, se cuenta con baños para hombres y mujeres tanto en la planta baja como en la planta alta, en esta se encuentran los cuartos, en los cuales hay literas para los pacientes internos; los vidrios de las ventanas han sido cambiados por un material de plástico. Por último, para el entretenimiento de los pacientes se encuentran dos estéreos: uno en el pabellón de mujeres y otro en el de hombres.

El Centro de Rehabilitación de Alcoholismo y Drogadicción Fundación Amanecer, S.C., se fundó en febrero de 2007. La idea surgió a finales de 2006 cuando al director del centro de rehabilitación, quien es Lic. en Administración con un postgrado en adicciones, lo invitaron a ver un Anexo donde había muchos jóvenes que no recibían maltrato y participar en él. En este momento fue cuando vio la necesidad que existe de un centro de esa índole, por la cantidad de drogas que había a disposición de la sociedad.

Para lograr dicha tarea, reunió a un grupo de personas para crear el centro de rehabilitación en una casa en venta, que consta de 9 habitaciones y 8 baños, tomaron las medidas de salubridad necesarias, certificado de protección civil y la carta de licencia municipal, para hacer funcionar el centro de rehabilitación. Después, se dieron a la tarea de buscar el funcionamiento de la rehabilitación en adictos y usar el modelo de tratamiento Minnesota. De esta forma, nació el Centro de Rehabilitación de Alcoholismo y Drogadicción Fundación Amanecer.

Este lugar tiene como objetivo brindar atención a pacientes que padezcan la adicción, en la modalidad de internamiento, donde se brinden las comodidades necesarias para lograr una recuperación integral: física, mental y emocional, a través de un diagnóstico individual, el diseño de plan de trabajo, análisis de la personalidad a través de instrumentos de diagnóstico, atención psiquiátrica y farmacológica a pacientes duales, consejería individualizada, asistencia a grupo de autoayuda en tres modalidades, doce pasos, comunidad terapéutica y terapia grupal conducida por un especialista, para que así el paciente, mediante un autoanálisis, logre desarrollar las

estrategias necesarias para alcanzar y mantener la sobriedad y lograr la reintegración social libre de adicciones.

CAPÍTULO 1

LA INTELIGENCIA COGNITIVA

La inteligencia es uno de los factores característicos del ser humano, el cual le ha ayudado a resolver los problemas que se le presentan. Este ha sido tema de discusión en el gremio científico, ya que al tratar de encontrar una respuesta a cómo se mide y cuál es su origen, ha generado una discrepancia entre los investigadores. En el siguiente apartado se tratan diversos temas importantes sobre la inteligencia, tomando en cuenta diversas definiciones y características que son necesarias para la investigación.

1.1 ¿Qué es la inteligencia?

De acuerdo con Nickerson y cols. (1998), se pueden identificar seis características propias de la inteligencia. A continuación, se describe cada una de ellas:

1. La capacidad de clasificar patrones: Consiste en la capacidad de asignar los estímulos no idénticos entre sí a diferentes clases, cuyos elementos son en relación a la conducta, ya que es usada para el pensamiento y la comunicación humana.

2. La capacidad de modificar adaptativamente la conducta: Se refiere a la forma en que un individuo se adapta, teniendo como base a la experiencia, convirtiéndola para hacerla más eficiente y así hacer frente al ambiente que le rodea. Esta adaptación se posiciona en una escala filogenética, esto implica que mientras más evolucionado esté el organismo, mayor será su adaptación.

3. La capacidad de razonamiento deductivo: Esta capacidad se presenta cuando las personas enfrentan una situación donde la información va más allá de su conocimiento, y esto propicia a que propicien sus propias conclusiones, todo esto depende de las premisas existentes que la persona ha adquirido en su vida, de esta manera podrá llevar a cabo una conclusión. Cabe recalcar que el razonamiento deductivo puede generar equivocaciones, debido a que se pueden deducir conclusiones no válidas. Todo esto depende de las premisas de donde se obtengan las conclusiones.

4. La capacidad de razonamiento inductivo: Este razonamiento implica ir más allá de la información que una persona puede adquirir, consiste en el descubrimiento de reglas y principios a partir de ejemplos particulares. Esta inducción es omnipresente en la vida cotidiana, como la deducción, tomando esta parte como una generalización para descubrir el Universo y las reglas que lo rigen. Cuando la capacidad de razonar inductivamente tiene una importancia crítica, el razonamiento inductivo, como el deductivo, puede llevar la persona a conclusiones que no concuerdan con los hechos, ya que

el generalizar más de la cuenta y extraer conclusiones que no concuerdan con la realidad, son riesgos inherentes al razonamiento inductivo.

5. La capacidad de desarrollar y utilizar modelos conceptuales: Esta característica consiste en que una persona, cuando tiene diferentes modelos conceptuales del Universo y de lo que contiene, incluyendo los modelos del mismo. Estos son elaborados en el transcurso de vida, al igual que la capacidad de interpretar los datos sensoriales que adquiere continuamente y como mantiene la integridad de la experiencia perceptiva y cognitiva. El desarrollo y empleo de estos modelos requiere un razonamiento tanto inductivo como deductivo, esto significa que desempeña un importante papel en el desarrollo de los modelos. Por lo tanto, este proceso es cíclico y se tiene que modificar para que no caiga en las deducciones empíricamente falsas.

6. La capacidad de entender; Esta capacidad se lleva a cabo por medio de las experiencias y cómo se concibe la relación de una acción para poder entender lo que antes era incapaz la persona, a este proceso se le conoce como *insight* (revelación). Otra de las características con las que cuenta es ver las relaciones con las que se presenta un problema y qué tan obvia es la respuesta, todo esto es implicado por el conocimiento previo de la persona y el grado de *insight* que presenta.

Perkins (1997) propone, ante este escenario, una definición integradora de inteligencia, abordándola desde el punto de vista de varios autores. Su concepto incluye tres aspectos de la misma:

1. Inteligencia como poder: Arthur Jensen sostiene que la inteligencia es fundamental para la precisión y eficacia de la computadora neurofisiológica del ser humano, tomando esto en cuenta para la competencia intelectual como el tiempo de elección-reacción. Esto fue utilizado por Gardner para proponer que la gente tiene siete inteligencias distintas, incluyendo: lingüística, lógica-matemática y musical para que, de esta forma, se dé una inteligencia basal de una persona; esto implica en el desarrollo de habilidades para que pueda ir más allá de su potencial, bajo condiciones normales de exposición o educación.
2. Inteligencia como táctica: Esta inteligencia se utiliza en gran parte para emplear estrategias en una tarea dada. Se realizaron diversos estudios en personas con retraso mental, demostrando que una actuación pobre en tareas simples de memoria, refleja la carencia de estrategias sencillas para memorizar. Debido a esto, la memoria puede ayudar para lograr resolver problemas y dar una mejor solución, evocando tácticas cuidadosas y reflejando una actuación considerable ante dichas tareas.
3. Inteligencia como contenido: Como tercera perspectiva, la competencia intelectual destaca el rol del contexto específico del contenido del

conocimiento, incluyendo la propuesta y el procedimiento. Para lograr adquirir un contenido amplio de conocimiento y ser experto en algún área, se necesita de una práctica extensa, para que de esta forma se vayan descubriendo habilidades de razonamiento lógico y así organizar sus percepciones y encarar los problemas en un campo específico.

1.2 Definición integradora del concepto de Inteligencia.

La inteligencia es una de las características principales de los seres humanos, por ello, se ha abordado desde diversas perspectivas. “Se ha definido la inteligencia de diversas maneras, como: ‘la capacidad de desarrollar pensamientos abstractos’ (Lewis Terman); ‘el poder de dar una buena respuesta a partir de la verdad o la realidad’ (E.L. Thorndike); el aprendizaje o capacidad de aprender a adaptarse al medio’ (S .S Colvin); ‘la modificabilidad general del sistema nervioso’ (Rudolf Pintner); ‘un mecanismo biológico mediante el que se reúnen los efectos de una complejidad de estímulos y se les da cierto efecto unificado en la conducta (Jospeh Peterson); una capacidad de adquirir (Herbert Woodrow); y un ‘grupo de complejos procesos mentales definidos tradicionalmente como sensación, percepción, asociación, memoria, imaginación, discernimiento, juicio y razonamiento’ (M. E. Haggerty)” (referidos por Nickerson y cols.; 1998: 32).

De acuerdo con Piaget (2006), la inteligencia es una adaptación mental a las circunstancias nuevas. Ya que Claparède propone a la inteligencia como el instinto y

el hábito, que son las adaptaciones, hereditarias o adquiridas, a las circunstancias que se repiten; pero lo hace a partir de un conocimiento empírico.

Otro de los autores de los cuales habla Piaget (1967) es Bühler, ya que este autor divide las estructuras en tres tipos: instinto, adiestramiento e inteligencia, apareciendo esta en los actos de comprensión súbita.

Muchos autores han aportado para tratar de encontrar una definición apropiada para la inteligencia, siendo esto una ardua tarea que implica a los investigadores del campo ver a esta característica como un área multidisciplinaria, para acercarse más a una definición o encontrar nuevas características, al igual que su comprobación y aceptación científica.

1.3 El dilema fundamental de la inteligencia: ¿cuántos factores la componen?

La inteligencia, como se ha mencionado antes, ha sido un estudio de controversia. De acuerdo con Nickerson y cols. (1998), se han producido debates en torno a la naturaleza de la inteligencia, los cuales se han enfocado en temas específicos. Uno de esos debates inició desde la introducción del concepto de inteligencia y continúa en la actualidad con la capacidad cognitiva. Los primeros autores que llevaron este tema fueron Spencer y Galton, quienes consideraron a la inteligencia como una capacidad general que podía manifestarse en una gran variedad de contextos.

Muchos autores han sido influyentes en este término, como Spearman, que habla de la capacidad general que identifica como 'g', y esta interviene en mayor o menor grado en la ejecución de la mayoría de los tipos de tareas que se utilizan para valorar la inteligencia. Otro autor fue Cattell, que habla de la inteligencia fluida y cristalizada, esto quiere decir que la inteligencia es innata, fluida, no verbal y aplicable a una variedad de contextos. Por otro lado, Thurstone que ha restado la importancia a la implicación omnipresente de un factor general y se la ha dado a las capacidades específicas y ha constatado a la inteligencia con la impulsividad. Por último, está Guilford, quien da el modelo estructural de inteligencia que consta de tres aspectos: operaciones, contenidos y productos. Este autor supone que cualquier actividad intelectual es reducible a una o más de esas combinaciones (citados por Nickerson y cols.; 1998).

La dificultad que se encuentra radica en proponer una definición, ya que no se ha desarrollado hasta ahora una tecnología para una valoración multidimensional de la inteligencia, aunque se tengan las pruebas de inteligencia, no logran adecuadamente las demandas cognitivas y solamente sirven como un indicador de nivel de inteligencia en un sentido general.

1.4 Desarrollos teóricos de la inteligencia

La inteligencia ha sido tema de discusión en la comunidad científica desde la época antigua de los griegos y arrastrando dicha controversia hasta la actualidad. En

el siguiente apartado se tomarán en cuenta el origen del concepto y cómo ha evolucionado.

1.4.1 Primeros desarrollos conceptuales

De acuerdo con Cayssials y Casullo (1994), el concepto de inteligencia se remonta hasta la antigua época de los griegos y pasa a través de los siglos. El primer pensador en dar una definición de la inteligencia fue Platón, el cual consideraba que la inteligencia era un aspecto fundamental para aprender, de manera que los que poseían una capacidad intelectual superior, eran quienes debían gobernar el Estado. Durante el mismo siglo (IV a. C.) Aristóteles concebía a la inteligencia como la capacidad de deducir rápidamente la causa de un fenómeno observado.

Siglos más adelante (XIII d.C.) Tomás de Aquino señala que Dios entiende todas las circunstancias, dejando fuera al hombre, y las personas que eran intelectualmente superiores tenían la capacidad de comprensión universal y más profunda que las inferiores. Fue a partir del siglo XVI que numerosos pensadores hicieron referencia a este tema, como Pascal, quien habla acerca de los hemisferios cerebrales, sugiriendo que existen dos tipos de inteligencia: matemática e intuitiva (referidos por Cayssials y Casullo; 1994).

Durante el siglo XVIII, cuando Emmanuel Kant plantea que la inteligencia comprende tres aspectos: comprensión, juicio y razón (citado por Cayssials y Casullo; 1994). A finales del siglo XIX, William James planteo la capacidad de

asociar ideas por similitud como la manifestación más importante de la inteligencia. De acuerdo con Orozco (2003), James enfatizó durante sus conferencias en 1898, en California, la concepción activa de la inteligencia heroica, tratando de censurar el modelo intelectualista europeo, ablandando la cultura popular norteamericana, la cual estuvo personificada por el movimiento educativo y de esparcimiento en Nueva York.

La evolución de todas estas teorías hasta la actualidad, ha propiciado que se logren avances importantes en el estudio de la psicología y sea posible obtener una mejor respuesta de lo que es la inteligencia del ser humano, de dónde proviene y qué influye en ella.

1.4.2 Teorías de corte biológico

Para lograr estudiar en detalle la inteligencia, se tuvo que hacer un estudio multidisciplinario donde participaron biólogos, psicólogos comparativos y etólogos, para lograr demostrar que existe una conexión entre la adaptabilidad de la conducta y la magnitud de la complejidad del cerebro.

De acuerdo con Stenhouse (citado por Vernon; 1982), el desarrollo de la inteligencia humana necesita de cuatro factores o atributos primordiales, que tienen que ver con el valor de la supervivencia y la selección natural:

1. Una mayor variedad y capacidad sensorial y motora, el cual se desarrolló cuando los primeros seres humanos adoptaron una postura erecta, la cual

hizo posible una mejor visión, el uso de la mano para manipular y la laringe para comenzar a comunicarse.

2. Mayor retención de las experiencias previas y la organización o la codificación de esas experiencias.
3. La capacidad para generar y hacer abstracciones a partir de las experiencias, de esta forma, entiende los patrones de su ambiente.
4. La capacidad para contener las respuestas instintivas inmediatas, y de esta forma generar una solución creativa ante algún problema que dispare dichas respuestas.

Se sabe que, durante la infancia, la inteligencia se va moldeando, ya que “existen determinados patrones que se manifiestan de acuerdo con la herencia, las bases neurales del desarrollo de la inteligencia están dadas en primer lugar, por la respuesta del cerebro a la estimulación que el individuo recibe desde el mismo momento de su nacimiento. A esto debe agregarse el desarrollo que tiene lugar por el fenómeno de plasticidad, es decir, las posibilidades de maleabilidad del cerebro infantil. Son los fenómenos relacionados con el aprendizaje y sus bases neurales (variaciones estructurales y funcionales de acuerdo con la experiencia individual), los que al interactuar con las potencialidades genéticas dan la posibilidad de desarrollar la inteligencia” (Rodríguez; 2004: 1).

1.4.3 Teorías psicológicas

Se han abarcado distintas teorías de diferentes enfoques, desde un enfoque multidisciplinario hasta uno de la rama de la psicología. De acuerdo con Vernon (1982), dicha perspectiva es abordada por cuatro autores:

1. Spearman: Sugiere que al faltar g , representaba la energía mental, la cual activa diversos mecanismos o motores de la mente que corresponden a los factores s o específicos. De igual forma, “reconoció que generalmente las personas poseen capacidades especiales que sobresalen, pero también observó que las que tienen una puntuación alta en un factor, como la inteligencia verbal, por lo general obtienen una puntuación por encima de la media en otros factores, como la capacidad espacial o de razonamiento. De modo que existe al menos una tendencia para que las distintas capacidades se agrupen en el mismo conjunto” (Myers; 2005 :423).

Consideró que g como algo innato y los últimos como adquiridos. Sin embargo, esta teoría no fue muy aceptada en el ámbito científico, debido a que su enfoque detalla los tipos de relaciones y correlaciones de g era capaz de deducir.

2. Thomson: Sostuvo que las capacidades se podían correlacionar positivamente y que no requieren la idea de un poder general subyacente de la mente. Thomson sugirió la opinión de Thorndike, quien consideraba que la mente se componía de gran cantidad de enlaces o conexiones. Debido a esto, expresa

que cualquier tipo de reactivo de prueba mental incluirá el funcionamiento de varios enlaces y, con esto, dos o más pruebas tenderán a correlacionarse ya que aprovecharían la misma fuente de enlaces. En función de esto postula “el modelo de las ‘habilidades mentales básicas’ en lugar de un factor general y en muchos factores específicamente, un número limitado de factores con el mismo valor, que intervienen en las actividades inteligentes” (Gento y cols.; 2010).

3. Ferguson: Consideró a la inteligencia como las técnicas de aprendizaje, comprensión y resolución de problemas que se han cristalizado debido a las experiencias cognoscitivas, durante la crianza del individuo en el hogar y en la escuela. Con esto, menciona que la inteligencia son los hábitos y estrategias que tienen un amplio valor de transferencia a una gran variedad de problemas.
4. Cattell: Integró los trabajos de corte factorial de Spearman y Thurstone con enfoques de interacción de herencia-ambiente. Este mismo autor determina dos tipos de inteligencia: fluida y cristalizada. La primera es la masa total de asociaciones del cerebro, el aspecto biológicamente determinado que permite resolver nuevos problemas y estos se miden con pruebas no verbales. Entrando en más detalle, consiste en “la acumulación de datos, información y conocimiento como producto de la educación formal y la experiencia. El volumen del vocabulario, el conocimiento de fórmulas químicas y la memoria de largo plazo para recordar fechas históricas son indicadores de la memoria cristalizada” (Stassen; 2009: 120). Cabe mencionar que algunos psicólogos

según Stassen (2009), consideran que esta inteligencia aumenta con la edad y al mismo tiempo, disminuye la inteligencia fluida.

La segunda modalidad de inteligencia representa las habilidades y estrategias que se adquieren bajo la influencia de la educación y el ambiente cultural. Esta se mide con las pruebas verbales. Por lo tanto, “puede expresarse en diferentes tipos de aprendizaje, dependiendo de las oportunidades educativas del individuo. En contraste, la inteligencia cristalizada incluye los efectos de la educación: lo que ha sido aprendido” (Cloninger; 2003: 242).

1.4.4 Teorías de la interacción entre herencia y ambiental

De acuerdo con Ribes (2002), cada individuo ha heredado ciertos rasgos de sus progenitores, igualmente, se puede decir que una persona ha heredado la inteligencia de un familiar, esto se menciona en particular porque dicho producto genético ejecuta comportamientos que se le identifica como inteligentes y que también han sido observados del familiar con el mismo rasgo.

Con eso da apertura al concepto general de heredabilidad explica la reducción de la variación fenotípica como resultado de la selección. Este éxito reproductivo depende de los rasgos los cuales son heredables, entonces, la selección a lo largo de varias generaciones y con el tiempo, resultará en una población de individuos que poseen esos rasgos; los que sean desventajosos para la reproducción y que también

sean heredables, tenderán a desaparecer para dar una reducción en la variación fenotípica.

Meece (2000) menciona que los factores genéticos establecen los límites superiores e inferiores, o intervalo de reacción del desarrollo intelectual. En general, la inteligencia llega a ser flexible y esto se define en cuanto el ambiente puede afectar el desarrollo intelectual.

El ambiente es un aspecto muy importante para la inteligencia, ya que la influencia familiar y las experiencias escolares influyen para su desarrollo óptimo. En muchas investigaciones se ha estudiado el efecto que tiene el hogar los familiares en el desarrollo cognoscitivo de un niño.

Los resultados que arrojaron dichas investigaciones fueron que los padres que tienen una influencia positiva en el desarrollo intelectual temprano de sus hijos cuando se les está ofreciendo materiales apropiados de juego y aprendizaje, para que de esta forma se esté estimulando la exploración y la curiosidad, creando así un ambiente cálido, sensible y positivo.

Un aspecto importante que se debe recalcar es que los niños, al ser estimulados, lograrán una inteligencia superior, pero esto depende si las capacidades neuronales logran asimilar la situación.

Para concluir este subtema, de acuerdo con Ardila (2011), las habilidades cognitivas que poseen los seres humanos permiten la realización de comportamientos complejos. Una persona inteligente es capaz de adaptarse al ambiente físico y social, funcional para su selección y modificación para que encajen sus potencialidades, con un mejor funcionamiento. Este conjunto de habilidades es modificado por la sociedad y el ambiente que le rodea.

1.4.5 Teorías actuales sobre la inteligencia

Como se ha mencionado anteriormente, la inteligencia ha tenido a lo largo de la historia infinidad de definiciones, en la actualidad son dos grandes teóricos los cuales se mencionan y trabajan para lograr avances sobre la misma variante: Sternberg y Gardner, quienes se retoman enseguida.

1.4.5.1 Teoría triádica de Sternberg

De acuerdo con Sternberg (citado por Nickerson y cols.; 1998), la inteligencia forma parte del sistema de creencias de cada sociedad en particular. Y “es bien conocido por la formulación íntegra de la llamada Teoría Triárquica de la Inteligencia y por ser uno de los principales impulsores del movimiento renovador del estudio de la inteligencia humana. Sus intereses se centran en el estudio de la inteligencia desde el punto de vista de la moderna psicología cognitiva” (Jiménez y Perichinsky; 2008: 3).

Según Yamila y Donolo (2017), acorde con Sternberg, existen tres clases de inteligencia, las cuales son:

1. **Inteligencia creativa:** Es la capacidad para ir más allá de lo dado y engendrar de esta manera, nuevas e interesantes ideas, esta cualidad se asocia al pensamiento sintético, mientras sean sujetos que crean conexiones entre los conocimientos que pertenecen a diferentes campos disciplinares o contextos para crear nuevas soluciones a problemas novedosos. Se incluye de igual manera la creatividad, ya que va en relación con la innovación, lo original, el descubrimiento y en lo no conocido. De esta forma, se demuestra una perspectiva constitutiva y no complementaria a la inteligencia.
2. **La inteligencia práctica:** Es la capacidad para llevar lo teórico a lo práctico, esto conlleva la aplicación, implementación y la puesta en práctica de las ideas. Esta inteligencia se refiere al conocimiento táctico, definido como un saber implícito, el cual es aprendido a través de las experiencias en contextos particulares de actividades genuinas. De igual forma, se distingue por un alto nivel de habilidad y se relaciona con poca capacidad de deliberación o atención enfocada.
3. **Inteligencia analítica:** Esta capacidad es empleada para el análisis y evaluación de las ideas, el resolver problemas y la toma de decisiones, de forma más específica, cuando los componentes de procesamiento de información se aplican para comparar, contrastar y juzgar pensamientos, en consideración a los

problemas que se definen por ser familiares para un individuo y ser de naturaleza abstracta y de formato estructurado o bien definido.

1.4.5.2 Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner

Gardner logró “con su teoría de las inteligencias múltiples ampliar el alcance del potencial humano más allá de los límites del cociente de inteligencia. Para él, la inteligencia tiene que ver con la capacidad para resolver problemas y crear productos en un ambiente rico en circunstancias de aprendizaje” (Suazo; 2006: 15).

De acuerdo con Pueyo (2007), Gardner propone nueve inteligencias:

1. **Inteligencia lingüística:** Se utiliza en la lectura, escritura y en la comprensión de las palabras y el uso del lenguaje cotidiano. Esta inteligencia se puede ver en los poetas y escritores, al igual que en los oradores y locutores de los medios de comunicación.
2. **Inteligencia lógico-matemática:** Utilizada en la resolución de problemas matemáticos, es usada para una amplia realización de tareas de implementación lógica. Es propia de los científicos.
3. **Inteligencia musical:** Se utiliza para el canto, composición, el tocar un instrumento o apreciar la belleza y estructura de una composición musical. Se observa en compositores y músicos en general.

4. Inteligencia espacial: Es implementada para la realización de desplazamientos por una ciudad, en la comprensión de un mapa, la orientación o en la predicción de la trayectoria de un objeto móvil. Es ejercitada por los pilotos de aviación, exploradores o escultores.
5. Inteligencia cinestésico-corporal: Es utilizada en la ejecución de los deportes, baile y en actividades donde el control corporal es esencial para obtener un rendimiento óptimo. Es propia de bailarines, gimnastas o mimos.
6. Inteligencia Interpersonal: Se implica en la relación con las otras personas, para lograr comprender sus motivos, deseos, emociones y el comportamiento de los mismos. Esta capacidad logra entender y comprender los estados de ánimo de los otros, sus motivaciones o el estado psicológico de los demás. Se refiere a una capacidad cognitiva de comprender los estados de los demás, no a la respuesta emocional que provoca esta comprensión y que se denomina empatía. Se ve implicada en maestros, vendedores o terapeutas.
7. Inteligencia intrapersonal: Es la capacidad de lograr acceder a los sentimientos propios, a las emociones de uno mismo y utilizarlas para guiar el comportamiento y la conducta del mismo sujeto. Se refiere a una capacidad cognitiva de comprender el estado de ánimo de uno mismo. Es utilizada para la comprensión propia, los mismos deseos, motivos y emociones. Juega un papel importante en los cambios personales o en la adaptación de eventos vitales. Se encuentra en monjes, religiosos y yoguis.

8. Inteligencia naturalista: Es aquella que permite que una persona logre reconocer y categorizar los objetos y seres de la naturaleza. Esta se encuentra en la capacidad humana para reconocer plantas, animales y otros elementos del entorno natural, como pueden ser las nubes o las rocas. Esto se debe a la evolución y adaptación del ser humano, el cual se ha generalizado en la vida actual y gracias a ella, se logra reconocer una gran cantidad de modelos de coches o de tipos de vinos o alimentos.

9. Inteligencia existencial: Hace referencia a la capacidad y proclividad humana, por tratar de comprender y plantearse problemas acerca de cuestiones tales como la propia existencia, la vida, la muerte, el infinito o el universo.

Para finalizar este primer capítulo teórico, se puede decir que la inteligencia ha pasado por miles de cambios, desde el evolutivo hasta el teórico, ya que todo está en constante modificación y por lo tanto, la inteligencia del ser humano también.

1.5 Factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia

La inteligencia es una capacidad que el hombre ha ido perfeccionando a lo largo de los años, con el pasar de estos, se puede considerar que se encuentra en constante cambio debido a diversos factores, como son el ambiental y el genético; de igual manera, “el orden o secuencia del desarrollo de la inteligencia es el mismo para todos los seres humanos. Sin embargo, al igual que en el desarrollo psicomotor o el crecimiento, los límites de la edad no son rígidos y pueden variar dependiendo de

características individuales y de las diversas interacciones de muchos elementos que coincidan el desarrollo, entre ellos: estimulación, medio ambiente, nutrición y otros”(OMS; 1993: 205). A partir de estos se desglosará el siguiente apartado.

1.5.1 El papel de la herencia

De acuerdo con Yancovic (2012), para poder diferenciar a las especies se puede disponer de la herencia, ya que como el ser humano ha heredado el pulgar y dedos habilidosos para manejar herramientas, con facilidad se puede heredar una corteza cerebral grande y esto le permite procesar información, debido a que el cerebro es un centro procesador por excelencia y todo esto depende de los genes de la especie para su heredabilidad.

De acuerdo con Ribes (2002), el concepto general de la heredabilidad permite explicar la reducción de la variación fenotípica como resultado de la selección. Este éxito reproductivo depende de ciertos rasgos y si estos son heredables, por lo tanto, la selección a lo largo de varias generaciones con el tiempo resultará en una población de individuos que poseen esos rasgos. Los rasgos que sean desventajosos para la reproducción y que de igual manera, sean heredables, tenderán a desaparecer, ya que el resultado es una reducción en la variación fenotípica.

Para determinar esta herencia, se ha estudiado el desarrollo de la inteligencia de manera genética, y esto se ha dado por medio del estudio de gemelos. Ya que los

gemelos monocigóticos tienen el mismo genotipo, para que de esta forma se pueda comprobar la heredabilidad de la inteligencia. La heredabilidad, de acuerdo con Plomin (citado por Meece; 2000), es la proporción de variancia observada de una conducta que es posible atribuir a las diferencias entre los individuos de una población.

Estos estudios de monocigóticos han demostrado que los gemelos presentan una correlación en las puntuaciones de IQ de .86, en una escala de 0 a 1, mientras que los dicigóticos son de .60; parte del estudio es ver cómo en los gemelos que son separados o adoptados por distintas familias, se ve lo que influye más, si es la parte genética o la ambiental. Los gemelos criados por separado mostraron una correlación de .72 y dicha puntuación es mayor que las de los dicigóticos que fueron criados juntos, ya que estos presentan un puntaje de .60. Esto quiere decir que se da un fuerte respaldo a la hipótesis genética.

Dentro de esta hipótesis se ha revelado que “un índice de la heredabilidad se limita a la población de donde se extrae y los ambientes controlados en ella” (Meece; 2000: 171).

1.5.2 La influencia del aprendizaje

Se ha demostrado que el ambiente es uno de los factores que tiene mayor influencia en las personas. De acuerdo con Nisbett (2009), la investigación más reciente en psicología, genética y neurociencias, sobre la eficacia de las

intervenciones educativas, ha mostrado que los factores ambientales, que nada tienen que ver con los genes, afectan de una manera contundente a la inteligencia.

Acorde con Meece (2000), para poder demostrar que existe una alta influencia por el ambiente se desarrolló una escala a la cual llamaron Observación en el hogar, para medir el ambiente, ideada por Betty Caldwell y Robert Bandley en 1978. Estas observaciones determinan la calidad ambiental de aprendizaje temprano del niño. Las categorías de dicha escala evalúan aspectos como la sensibilidad de la madre, el estilo de disciplina y participación con el niño; la organización del ambiente, la disponibilidad de materiales apropiados de aprendizaje y la oportunidad de estimulación diaria, demostrando que los niños cuyas madres son más sensibles y ofrecen periódicamente actividades estimulantes de aprendizaje, logran un mejor desempeño en las medidas de IQ.

De acuerdo con Belsky (citado por Macee; 2000), se ha demostrado que los padres tienen una influencia positiva en el desarrollo intelectual temprano de sus hijos, cuando se les ofrecen materiales apropiados de juego y aprendizaje, cuando se les estimula la exploración y la curiosidad, cuando crean de igual manera un ambiente cálido, sensible y positivo; esto guarda relación con la escala que desarrollaron Caldwell y Bandley en 1978.

De igual manera, “la estimulación del ámbito sociocultural y de los factores psicosociales, las relaciones entre el núcleo familiar, la escuela, la comunidad y las condiciones higiénicoambientales que favorecen el desarrollo armónico del

organismo, son también fundamentales. El adecuado régimen de vida en un ambiente familiar satisfactorio, interviene en la estabilidad emocional y afectiva, así como la relación del nivel cultural de los padres con el desarrollo psíquico y escolar de los hijos, o sea en el desarrollo de la inteligencia, la creatividad y el talento” (Elejalde y Estéves; 1997: 6-7).

De acuerdo con Colom y Pueyo (1999), existen una serie de variables ambientales que influyen en el rendimiento de la inteligencia como las variables sociales, la escolarización, intervenciones educativas, ambiente familiar, variables biológicas como la nutrición, la contaminación ambiental, las adicciones o los factores perinatales.

Para finalizar este apartado, existe un fenómeno llamado Efecto Flynn, el cual fue desarrollado por el científico político James Flynn en el año de 1987, donde analizó las calificaciones de IQ en países desarrollados a lo largo de tres generaciones, utilizando las pruebas de Wechsler y de Stanford-Binet, de las cuales midió el vocabulario, información general, aritmética y otros conocimientos.

De esta forma, “concluyó que el incremento generacional observado en las calificaciones promedio de las pruebas de inteligencia se debe más a incidencias ambientales que a factores genéticos, pero que las calificaciones no podían atribuirse solo a mejoras en la escolaridad formal. Otros factores que posiblemente contribuyen son los mayores logros educativos de los padres, la mayor atención de los padres a los niños, el progreso en la posición socioeconómica, la mejor nutrición, la

disminución de las enfermedades de la niñez y una sociedad cada vez más compleja en lo tecnológico” (Aiken; 2003: 177).

Como conclusión de este capítulo teórico, se logra describir el concepto de inteligencia cognitiva y cómo ha cambiado a lo largo de los años hasta la actualidad; se abordó la forma en que los investigadores siguen aportando nuevas características de la inteligencia, también se logró especificar qué caracteriza a la inteligencia cognitiva, como son los distintos tipos de inteligencia con los cuales la persona logra adaptarse a su medio y las problemáticas que se le presenten. Al igual, se resaltó la importancia de los estímulos adecuados para que una persona, desde su infancia, pueda desarrollar su inteligencia, así dando la importancia genética y ambiental para su desarrollo.

CAPÍTULO 2

COMPETENCIAS EMOCIONALES

Las emociones forman parte de los seres humanos, y constituyen una parte crucial para el mismo, ya que cotidianamente se tienen distintas emociones y estas pueden afectar de una manera positiva o negativa. En el siguiente apartado se habla a detalle de las emociones, se retoman sus distintas definiciones y cómo el ser humano las utiliza para adaptarse en su entorno.

2.1 Marco conceptual

En este apartado se toman en cuenta las definiciones más importantes sobre las competencias emocionales. De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), las competencias emocionales implican un énfasis en la interacción que tienen las personas con el medio ambiente. Con esto, la educación emocional tiene un objetivo muy importante para el desarrollo de las personas, el cual es contribuir con el desarrollo de una inteligencia emocional.

Otra de las definiciones importantes para el tema es la competencia, ya que esta, de acuerdo con Iglesias (2009), hace referencia a la actividad que mediante una información logra automatizarse, para desarrollarse sin necesidad de un control constante por la conciencia. Otra definición es la palabra capacidad, la cual es una condición necesaria para la ejecución de una determinada actividad; además, contiene una cualidad compleja que se adquiere a lo largo de la vida y permite

controlar la realización de dicha actividad, esta cualidad se describe en los siguientes apartados.

2.1.1 Las emociones

De acuerdo con Palmero y cols. (2002), la emoción es identificada como el principal sistema evolutivo y adaptativo de las criaturas inteligentes. De igual manera, es conocido por tener una dificultad para definirse, ya que presenta múltiples formas de entenderla: la fragmentación del proceso, las metodologías complejas que se utilizan en los diferentes temas de estudio y las dificultades inherentes a su estudio científico, muestran un pobre desarrollo en la psicología de la emoción.

Ante esta situación, la mayoría de los autores comenzaron a aceptar a la emoción se manifiesta mediante tres factores: activación fisiológica, conducta expresiva y sentimientos subjetivos, sin embargo, se demuestra que no existe una organización de estos factores para que se manifiesten las emociones. Acorde con Lang (citado por Palmero y cols.; 2002), cuando se evalúan los componentes en presencia de una emoción, las correlaciones que se obtienen suelen ser pobres.

De acuerdo con Fehr, Russel, Carrera y Fernández (citados por Palmero y cols.; 2002), a los psicólogos les interesa disponer de una definición más precisa sobre qué tipos de fenómenos deben ser categorizados como una emoción y cuáles deben ser excluidos, ya que la cae en una ambigüedad y esto crea un concepto carente de límites precisos.

De una forma más tradicional, se ha definido la emoción como un “estado de ánimo producido por impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos que en frecuencia se traduce a gestos, actitudes u otras formas de expresión” (Palmero y cols.; 2002: 18). Sin embargo, esta definición tiene el problema de que no recoge en su totalidad la multidimensionalidad de dicho proceso psicológico, ya que este término hace referencia a mover.

De acuerdo con Kleinginna y Kleinginna (citados por Palmero y cols.; 2002), se tomaron 101 definiciones distintas, tomando en cuenta los procesos de la desorganización conductual, sus efectos funcionales organizativos contra los desorganizativos, sus aspectos afectivos, psicofisiológicos y motivacionales, entre muchos otros, para formar una definición de emoción, siendo un complejo conjunto de interacciones entre factores subjetivos y objetivos, mediadas por sistemas neuronales y hormonales que pueden dar lugar a experiencias afectivas como sentimientos de activación, agrado-desagrado; generar procesos cognitivos tales como efectos perceptuales relevantes, valoraciones, y procesos de etiquetado; generar ajustes fisiológicos y dar lugar a una conducta que es frecuentemente, pero no siempre, expresiva, dirigida hacia una meta y adaptativa.

Otra de las definiciones presentadas para la emoción fue presentada por Ekman (citado por Souto; 2013), en la cual menciona la existencia de mociones básicas a nivel fisiológico, dado por la existencia de una serie de eventos para dar la expresión emocional, tomándola como un patrón fisiológico.

Esta manifestación es tomada por el sistema nervioso autónomo, ya que aquí se encuentra la base de las conductas motoras apropiadas para las distintas emociones, tales como el miedo, la ira o la aversión. Estas emociones van directamente relacionadas con la adaptación del organismo y son consecuentes al patrón de la actividad autonómica específica. Con esto, se concibe la expresión de las emociones básicas como un proceso innato y universal.

Adentrándose al tema de la definición, cabe mencionar que los componentes de las emociones tienen una dificultad para ser definidos en su totalidad y estos son los problemas con los que se encuentran los investigadores en el área. De igual forma, los descriptores afectivos y emocionales tradicionalmente se han clasificado por diferentes criterios, que son: la duración, intensidad, origen y su referencia con acontecimientos particulares.

Es aquí donde se menciona otro de los aspectos importantes en las emociones: el afecto. De acuerdo con Palmero y cols. (2002), tiene que ver con la valoración que las personas hacen de distintas situaciones a las que se enfrentan en la vida cotidiana, siendo esto una tendencia innata hacia el afecto positivo, con ello, se afirma que la persona es generalmente hedonista.

Otro de estos aspectos es el estado de ánimo, el cual “es una forma específica de estado afectivo, que implica la existencia de un conjunto de creencias acerca de la probabilidad que tiene el sujeto de experimentar placer o dolor en el futuro, esto es, de experimentar el afecto positivo o negativo; se estima que tiene una duración

de hasta varios días, originando normalmente por una causa que aparece relativamente remota en el tiempo” (Palmero y cols.; 2002: 20). De igual forma ,se ve influido por distintos factores como las situaciones, ritmos circadianos, rasgos de personalidad y el temperamento.

Las emociones, de acuerdo con Palmero y cols. (2002), se conciben como un descriptor emocional; es una forma concreta de afecto, que incluye el sentimiento; tiene una menor duración que el humor, es una relación entre la persona y el ambiente, ya que son intencionales y supone una relación sujeto objeto.

Llevando estas relaciones, se abordan de esta manera a los sentimientos y la forma en que interactúan con las emociones, ya que son “las disposiciones afectivamente ante ciertos tipos específicos de eventos; dicho de otro modo, es la disposición a hacer atribuciones afectivas y su propensión a responder afectivamente” (Palmero y cols.; 2002: 22-23). Con esto, se puede mencionar que se propicia una disposición cognitiva a valorar un objeto de una manera muy particular, en la cual se puede producir de manera similar como una emoción. De igual manera los sentimientos favorecen para que se logre canalizar durante una emoción, ante lo cual constituyen motivaciones latentes.

Para terminar con este subtema, se da una definición integradora, tomando en cuenta todo lo anterior. A partir de las definiciones planteadas, se puede llegar a una definición integradora del concepto, considerando que las emociones son el conjunto de experiencias afectivas generadas por los desequilibrios internos y los

estímulos externos, que se manifiestan a través de patrones de respuesta fisiológica, conductuales y cognitivos, por las cuales el individuo se adapta al entorno.

2.1.2 El concepto de competencias

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), en las últimas dos décadas se ha incrementado el interés por conceptualizar el término competencias. Presentando una problemática de polisemia, esto significa que la palabra tiene varios significados. Recientemente, el concepto ha evolucionado, adquiriendo una visión más integral la cual habla de que se tiene que ver desde el ámbito de la educación y la formación, o sea, desde un punto de vista pedagógico. De esta forma, se tiene que considerar como un aspecto constitutivo del aprender a pensar, no solamente en un trabajo sino aprender a vivir, a ser, a manifestar comportamientos, habilidades, entre conocer y hacer; de esta manera, los individuos saben actuar en distintos contextos de forma reflexiva y con sentido.

Por otra parte, de acuerdo con Iglesias (2009), la palabra competencia significa capacidad perfeccionada, con eso hace referencia a la actividad que se ha automatizado mediante la formación o ejercicio, esto quiere decir que se puede desarrollar sin necesidad de un control constante por medio de la conciencia. Por otra parte, da significado a la palabra capacidad, al hacer referencia a las condiciones necesarias para el ejercicio de una actividad determinada. Estas son cualidades complejas se pueden considerar que se adquieren a lo largo de la vida o

que son procesos psicológicos que permiten controlar la realización de una determinada actividad.

Acorde con Bisquerra y Pérez (2007), se han propuesto distintas definiciones de competencias por diversos autores y de ahí, se pueden considerar a las siguientes como las más importantes sobre el tema:

1. Conjunto de conocimientos, destrezas y aptitudes necesarias para ejercer una profesión, resolver problemas profesionales de forma autónoma y flexible y ser capaz de colaborar con el entorno profesional y en la organización del trabajo.
2. Conjunto de conocimientos, procedimientos y aptitudes combinados, coordinados e integrados en la acción, adquiridos a través de la experiencia (formativa y no formativa o profesional) que permite al individuo resolver problemas específicos de forma autónoma y flexible en contextos singulares.
3. La capacidad de desarrollar con eficacia una actividad de trabajo, movilizandolos conocimientos, habilidades, destrezas y comprensión necesarios para conseguir los objetivos que tal actividad supone. El trabajo competente incluye la movilización de atributos de los trabajadores como base para facilitar su capacidad para solucionar situaciones contingentes y problemas que surgen durante el ejercicio del trabajo.

4. Conjunto de habilidades comprometidas en la obtención de logros y en la resolución de problemas en el ámbito personal o profesional, mientras que la inteligencia se refiere a los subcomponentes y que están relacionadas con el pensamiento y el entendimiento.

Para la comprensión de las competencias, se tiene que hablar de las características, de las cuales, según Bisquerra y Pérez (2007) consideran:

- Es inherente a las personas (de forma individual o grupal).
- Implica conocimientos (saberes), habilidades (saber-hacer), y actitudes y conductas (saber estar y saber ser).
- Desarrollo y aprendizaje unido a la experiencia.
- Potencial de actuación vinculado a la capacidad de ponerse en acción.
- Posee referentes de eficacia y cuestiona su flexibilidad.

De acuerdo con Iglesias (2009), las competencias se dividen en cuatro tipos que son:

- Técnicas: Se entiende como un individuo experto en tareas y contenidos del ámbito laboral y que presenta conocimientos adecuados para su rendimiento, como son: saberes, aptitudes, conocimientos, nociones y cualificaciones.

- Sociales: El individuo pone en práctica su relación con otra persona, por su entendimiento, comunicación o negociación, utilizando su empatía, comunicación interpersonal, resolución de conflictos y adaptación, entre otros atributos.
- Metodológicas: Es la aplicación de procedimientos adecuados ante una tarea y funciones propias de una profesión, la cual se encuentra de manera autónoma y se transfiere de las experiencias adquiridas.
- Participativas: Es la capacidad de implicación y participación en diferentes contextos laborales, familiares o sociales. Supone de capacidades de liderazgo, colaboración, organización de trabajo y grupos de gestión.

De igual manera, se menciona el Proyecto de Turning realizado en el 2003, el cual reconoce a la competencia como algo complejo y de orden motivacional y se expresa a través de dos características fundamentales:

- Genéricas: En esta se incluyen los elementos de orden cognitivo y de orden emocional, expresándose a través de las competencias instrumentales, esto se expresa con la capacidad de análisis y gestión de información; otra área incluye las competencias personales, la cual habla de la forma en que se relaciona en el trabajo en equipo y sus relaciones interpersonales, y por último, las competencias sistémicas que se

manifiestan en el aprendizaje autónomo y la forma de adaptarse a nuevas situaciones, creatividad y liderazgo.

- Específicas: En esta se mencionan las competencias personales, sistémicas e instrumentales, relativas a una profesión determinada.

Por último, se dan distintas definiciones a las competencias en el contexto emocional o profesional, las cuales consideran “la habilidad de encontrar solución a las exigencias o llevar a cabo tareas con éxito, y considerando las dimensiones tanto cognitivas como no cognitivas. Otra definición aceptada y más específica es la que considera la competencia, es el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia” (Iglesias; 2009: 452). De esta forma se abre un amplio espectro para la inteligencia emocional.

2.1.3 De la inteligencia cognitiva a la inteligencia emocional

De acuerdo con Vernon (1982), varios autores han criticado las pruebas de inteligencia y los estudios genéticos al respecto, declarando que no existe ninguna teoría clara sobre la inteligencia, a que esta característica comprende un conjunto de habilidades variadas y por esto, no tiene una entidad claramente definida, de manera que se convierte, debido a las pruebas colectivas o individuales, en algo meramente arbitrario o subjetivo.

El autor menciona que es difícil definir los rasgos mentales, como la inteligencia, en función de operaciones observables, ya que conducen a los argumentos semánticos, los cuales no proporcionan ningún criterio claro sobre los desempeños representativos de la inteligencia.

Cómo se ha mencionado desde el capítulo anterior, la inteligencia ha tomado tenido una diversidad de definiciones, en este caso la inteligencia, de manera cognitiva “se refiere a las habilidades más generalizadas, las estrategias del pensamiento y el nivel conceptual general, que se aplican en un rango amplio de actividades cognoscitivas o en nuevos aprendizajes, y que se contribuyen primordialmente mediante la interacción con las experiencias ambientales cotidianas en el hogar o en las recreaciones y solamente de modo secundario mediante la estimulación en la escuela” (Vernon; 1982: 51).

Contextualizando la definición de inteligencia, se menciona que esta tomó años para ser acreditada por el gremio científico ya que, de acuerdo con Goleman (2007), diversos autores a través de los años tomaron cartas sobre el asunto e intentaron colocar emociones dentro de las esferas de la inteligencia, en lugar de considerar los términos de emoción e inteligencia como una contradicción inherente; fue así cuando Thorndike popularizó la idea del CI, dividiendo los tipos de inteligencia en emocional, social, capacidad para aprender a los demás y el actuar prudentemente en las relaciones humanas.

A partir de esto, Sternberg llegó a la conclusión de que la inteligencia social es distinta a las capacidades académicas y es parte de la practicidad de la vida. Hasta que, en los últimos años, Gardner trajo una franja de habilidades lingüísticas y matemáticas, las cuales desempeñan directamente en el CI y estas determinan el éxito en lo académico y laboral. Al final unieron las teorías con Salovey y dieron una línea de investigación para dar importancia a la inteligencia personal y emocional.

Con eso, Salovey da su definición básica de la inteligencia y menciona 5 esferas principales, las cuales son:

1. Conocer las propias emociones: Se refiere a la conciencia de uno mismo, el hecho de reconocer un sentimiento mientras ocurre, ya que esto es la clave de la inteligencia emocional. Con esto, las personas tienen una mayor certidumbre con respecto a sus sentimientos, son mejores guías de su vida y presentan una noción más segura de la que sienten realmente respecto a las decisiones personales.
2. Manejar emociones: El manejar los sentimientos es para generar una capacidad que se basa en la conciencia de uno mismo. Las personas que carecen de esto, luchan constantemente contra sus sentimientos de aflicción, a comparación de las personas que lo desarrollan y pueden recuperarse con mayor rapidez de los trastornos de la vida.

3. La propia motivación: Es ordenar las emociones al servicio de un objetivo esencial al cual prestar atención para la automotivación y el dominio, y para la creatividad. Esto posterga la gratificación y ayuda a contener la impulsividad. Por lo tanto, las personas tienen mejor productividad y son eficaces en cualquier tarea que emprendan.
4. Reconocer emociones en los demás: Esto habla de la empatía, la cual se basa en la autoconciencia emocional. Las personas que tienen este rasgo están mucho más adaptadas a las sutiles señales sociales que indican lo que otros necesitan o quieren.
5. Manejar las relaciones: Se refiere a la habilidad de manejar las emociones de los demás. Esto significa que la persona que se destaca en esta habilidad se desempeña bien en cualquier tarea que dependa de la interacción serena con los demás.

Goleman (2007) concluye que las habilidades de las personas en estas características son diferentes y pueden mejorarse ampliando las capacidades de las mismas.

Para finalizar, de acuerdo con BarOn (citado por Ugarriza; 2001), se define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destreza, las cuales influyen en la habilidad del sujeto para adaptarse y de igual manera, enfrentan demandas y presiones del entorno. Con esto, se dice que

la inteligencia no-cognitiva es un factor importante en la determinación de la habilidad para tener éxito en la vida, influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional. Sobre esto BarOn, construye el inventario de cociente emocional o mejor llamado I-CE.

2.1.4 Conceptualización de las competencias emocionales.

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), existe un debate del cual no existe un acuerdo unánime entre los expertos, debido a los diversos conceptos presentados ante la competencia emocional. El primero, dado por los mismos autores, señala que la competencia emocional es un constructo amplio que incluye diversos procesos y provoca una variedad de consecuencias.

Otros de los autores fueron Salovey y Sluyter, quienes identifican cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales, las cuales son: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol. Estas cinco dimensiones solapan la definición de inteligencia emocional. Años después, Goleman, Boyatzis y Mckee, respecto a lo anterior proponen cuatro dominios: conciencia de uno mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones, junto con otras 18 competencias (referidos por Bisquerra y Pérez; 2007).

Después, Saami (citado por Bisquerra y Pérez; 2007) comienza a relacionar la competencia emocional con la demostración de autoeficacia, al expresar emociones en las transacciones sociales. Saami define a la autosuficiencia como la capacidad y

las habilidades que tiene un individuo para lograr sus objetivos deseados. Para que exista, se requiere de un conocimiento de las propias emociones y la capacidad para regularlas hacia los resultados deseados. De esta forma, los resultados deseados dependen de los principios morales que la persona tiene. Esto quiere decir que el carácter moral y los valores éticos influyen en las respuestas emocionales para promover la integridad personal.

2.2 Clasificación de las competencias emocionales

En la clasificación de competencias emocionales, los autores nos hablan de ello son BarOn, así como Bisquerra y Pérez.

De acuerdo con el modelo de inteligencia no cognitiva de BarOn (citado por Ugarriza; 2001), existen dos perspectivas diferentes: la sistémica y la topográfica. La primera se ha descrito considerando los cinco componentes de la inteligencia emocional y sus subcomponentes, que se relacionan lógicamente y estadísticamente: las relaciones interpersonales, responsabilidad social y empatía. Estas habilidades son componentes esenciales de la inteligencia no cognitiva y son evaluadas en el inventario del mismo autor, el cual puntúa 15 subcomponentes, que son: componente intrapersonal, el cual contiene una comprensión emocional (habilidad para percibirse y comprender los sentimientos y emociones), asertividad (habilidad para expresar sentimientos), autoconcepto (habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo), autorrealización (habilidad para realizar lo que realmente se puede, se

quiere y se disfruta) y la independencia (habilidad para autodirigirse, sentirse seguro de sí mismo en sus pensamientos).

Otro de los componentes es el interpersonal, el cual se compone de: empatía (habilidad para percatarse, comprender y apreciar los sentimientos de los demás), relaciones interpersonales (habilidad para tener relaciones mutuas satisfactorias) y responsabilidad social (habilidad para demostrar que es una persona cooperativa y miembro constructivo del grupo social).

El siguiente componente es el de adaptabilidad, que se compone de solución de problemas (es la habilidad para identificar y definir problemas e implementar soluciones) y prueba de realidad (habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que se experimenta en la realidad y lo que existe en ella).

Otro componente es el de manejo de estrés, el cual se compone de: tolerancia al estrés (habilidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes y fuertes emociones, afrontando de manera positiva el estrés) y control de los impulsos (habilidad para resistir o postergar un impulso o tentaciones para actuar o contrarlar las emociones).

Por último, está el componente del estado de ánimo en general, el cual se compone de: felicidad (habilidad para sentirse satisfecho con la vida y disfrutar de sí mismo y otros) y el optimismo (habilidad para ver el aspecto más brillante de la vida y mantener una actitud positiva a pesar de ser negativos) (Ugarriza; 2001).

Por otro lado, de acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), se consideran los siguientes términos:

- **Conciencia emocional:** Capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, en el cual se presentan una toma de conciencia de las propias emociones para lograr identificarlos y clasificarlos, con esto se puede dar nombre a las emociones de acuerdo al contexto cultural y comprender las emociones de los demás empáticamente.
- **Regulación emocional:** Capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Esto cuenta con una conciencia de la interacción de la emoción; cognición y comportamiento de los estados emocionales para el comportamiento, una expresión emocional para expresarse de forma apropiada, regulación emocional de los propios sentimientos y emociones, habilidades de afrontamiento para manejar emociones negativas mediante estrategias de autorregulación y una competencia para autogenerar emociones positivas, para experimentarlas de forma voluntaria y consciente.
- **Autonomía emocional:** En esta se encuentran características como la autoestima, para tener una imagen positiva de sí mismo, automotivación para tener una capacidad de impulsarse emocionalmente en la vida personal, actitud positiva para tener una actitud favorable ante la vida, responsabilidad para el implicarse en comportamientos seguros, saludables y éticos; la auto-

eficacia para que el individuo conozca la capacidad para sentirse como desea; análisis crítico de normas sociales para evaluar críticamente los mensajes sociales; culturales y de los *mass media*, y por último, la resiliencia, para afrontar las situaciones adversas de la vida.

- **Competencia social:** Es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar habilidades sociales básicas para escuchar, hablar o despedirse; respeto por los demás, para aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales, practicar la comunicación receptiva para atender a los demás como en una comunicación verbal y no verbal, compartir emociones para expresar el grado de reciprocidad de los otros individuos, comportamiento pro-social y cooperación para aguardar y mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás, asertividad para mantener un equilibrio entre la agresividad y la pasividad, prevención y solución de conflictos para identificar, anticiparse o afrontar resolutivamente conflictos sociales y problemas interpersonales; por último, está la capacidad para gestionar situaciones emocionales para reconducir situaciones emocionales muy presentes en los demás que requieren una regulación.
- **Competencias para la vida y el bienestar:** Capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida; contempla estas características como es el fijar objetivos adaptativos para fijar objetivos positivos y realistas, toma de decisiones en situaciones personales; familiares, académicas, profesionales,

sociales y de tiempo libre que acontecen en la vida diaria, buscar ayuda y recursos para identificar la necesidad de apoyo y asistencias para acceder a los recursos disponibles apropiados, ciudadanía activa, cívica, responsable, crítica y comprometida, para el reconocimiento de los propios derechos y deberes, bienestar subjetivo para gozar de forma consciente y procurar transmitirlo a las personas con las que interactúa y un fluir para generar experiencias óptimas en la vida profesional; personal y social.

2.3 Desarrollo de las competencias emocionales

“Las competencias emocionales y sociales se deben desarrollar a la vez, para capacitar para el entendimiento con uno mismo y con los demás. Los doce primeros años se señalan como la etapa crucial de la vida para poder crear hábitos mentales necesarios para generar bienestar individual y contribuir al social.” (Carpena; 2010: 48).

De acuerdo con Fernández y Extremera (2004), las personas con cierta personalidad desarrollan con más o menos facilidad, con mayor o menor fusión sus habilidades emocionales y con esto desarrollan cuatro componentes, que son:

1. Percepción y expresión emocional: Expresa que los sentimientos son un sistema de alarma que informa sobre cómo se encuentran los individuos, sus gustos o qué funciona mal en su entorno con la finalidad de generar cambios en la vida de los individuos. Un adecuado dominio para reconocer lo que se siente

implica que el individuo sea consciente de las emociones y esto da como resultado una habilidad para la percepción de los estados afectivos y poder evocar sentimientos, al igual que distinguir el valor o contenido emocional de un evento o situación social.

2. **Facilitación emocional:** El dominar las emociones y hacerlas partícipes de los pensamientos del ser humano es lo que ha favorecido para generar una adaptación más apropiada al ambiente, ya que facilita el recuerdo de eventos emotivos, permite una formación de juicios acorde a lo que se siente y en función de los sentimientos, se toman perspectivas distintas ante un mismo problema, de esta manera, se ve dirigida la forma de razonar y afecta la capacidad diaria de deducción lógica.
3. **Comprensión emocional:** Habla sobre la comprensión de los sentimientos de los demás y cómo se empiezan a comprender una persona en cuanto a necesidades y deseos se hable, de igual forma, cómo una persona, situación u objeto pueden llegar a causar consecuencias y reacciones emocionales, de esta manera se puedan identificar fácilmente para que se logre una conciencia de los sentimientos que ocurren a lo largo del ciclo vital y así, orientar la vida del individuo para descubrir que las personas que conviven a su alrededor, como él, sienten distintas necesidades, miedos y odios.
4. **Regulación emocional:** Consiste en la habilidad para moderar o manejar las reacciones emocionales ante situaciones difíciles o intensas. Esta capacidad

sirve para evitar respuestas emocionales descontroladas en situaciones de ira, provocación o miedo. Para que de esta manera se pueda dirigir la energía hacia la consecución de un objetivo, afrontando positivamente los obstáculos encontrados que se encuentran en la vida diaria, con una constancia y entusiasmo hacia las metas que una persona desee completar.

Por otra parte, estos autores mencionan que la enseñanza de las emociones inteligentes depende de la práctica, el entrenamiento y su perfeccionamiento, ya que lo esencial es ejercitar y practicar las capacidades emocionales.

2.4 Las competencias emocionales en la vida actual

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), los científicos han puesto interés en estudiar las competencias emocionales y su desempeño en la vida cotidiana. Ya que “concebimos la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social” (Bisquerra y Pérez; 2007: 27). Con esto se fomenta el desarrollo de las competencias emocionales para emplearla en la educación para la ciudadanía.

2.4.1 Las competencias emocionales en la vida laboral

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), se ha incrementado la investigación de las competencias emocionales en el ámbito laboral, para lograr un desarrollo en los trabajadores y que tengan autoconciencia, regulación emocional, automotivación y desarrollo de las habilidades socio-emocionales, para que logren resolver eficazmente situaciones delicadas con sus compañeros, contribuir a mejorar la relación con los clientes, afrontar la crítica de los jefes, preservar en la tarea hasta completarla, enfrentar los retos que se les plantean, entre muchas otras cuestiones que se les presentan en su vida laboral.

Para finalizar, conviene hablar “por parte de los líderes industriales, de la importancia de la relación entre las emociones y los resultados laborales, específicamente su notable influencia en los comportamientos y actitudes de los trabajadores. Por estos motivos, se ha empezado a ubicar lo emocional como un componente integrado a la vida laboral, dejándose de lado la idea de que las emociones retardan o estancan a las organizaciones, sus objetivos y su efectividad. Adicionalmente, la capacidad emocional de los individuos está ganando un mayor crédito en la toma de decisiones, la negociación, la solución de problemas, la adaptación a cambios organizaciones y la construcción de relaciones laborales” (Gabel; 2005: 9-10).

2.4.2 Las competencias emocionales en la vida escolar

De acuerdo con Extremera y Fernández (2004), existe una relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar; de esta cuestión se realizaron diversas investigaciones en las cuales se llega al resultado de que los estudiantes con altas puntuaciones académicas, contra los estudiantes con bajas puntuaciones académicas, muestran un rendimiento académico fuertemente vinculado con varias dimensiones de inteligencia emocional, como las subescalas de habilidades intrapersonales, la adaptabilidad y el manejo de estrés.

De igual manera, se llega a concluir que las habilidades cognitivas funcionan como un predictor no solamente del equilibrio psicológico de los estudiantes, sino también de su logro escolar, teniendo en cuenta las habilidades verbales, razonamiento inductivo, visualización, neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad y responsabilidad en relación con dichas habilidades.

Con estas investigaciones, se logra obtener como resultado que en las personas con déficits como las escasas habilidades, desajuste emocional y problemas de aprendizaje es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y, en consecuencia, se beneficiarían más del uso de habilidades emocionales adaptativas que les permitan afrontar dificultades sobre el rendimiento académico.

Para finalizar cabe, decir que “la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los y las profesores, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los y las educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico, ya que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, e instruye con dominio y confianza, es posible que los y las estudiantes asuman una actitud más empática hacia el o la docente y hacia la disciplina que este o esta imparte” (García; 2012: 15).

2.4.3 Las competencias emocionales en otros ámbitos

De acuerdo con Bisquerra y Pérez (2007), las competencias emocionales empiezan a modificarse por las aportaciones adquiridas en el ámbito familiar, en la vida de pareja y en el establecimiento de las redes de relaciones sociales satisfactorias para el individuo. Con esto, se afirma que las competencias emocionales son aquellas que permiten a los individuos organizar su propia vida de forma sana y equilibrada, facilitando experiencias de satisfacción o bienestar.

Por otra parte, la comunidad científica ha tomado interés ante la forma en que las personas enfrentan las situaciones estresantes, debido a esto, en sus investigaciones concluyeron que el estrés y la ansiedad constituyen características de la sociedad del siglo XX, ya que las habilidades mencionadas anteriormente son las que los individuos necesitan para poder regular o controlar una situación

estresante. Diversas investigaciones han llegado a la conclusión de los individuos necesitan conocer las habilidades de afrontamiento para que, de esta forma, logren superar las situaciones de estrés y por consiguiente, puedan potenciar un mejor estado de salud y bienestar.

En la psiconeuroinmunología, han declarado que las emociones tienen cierta influencia en la salud y de esta forma, aceptan la existencia de un vínculo físico entre el sistema nervioso y el inmunológico con las emociones. Por eso, la educación emocional es importante para contribuir en el desarrollo de las competencias emocionales, que facilita una vida más feliz.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El tercer y último capítulo está dividido en dos partes: el encuadre metodológico y el análisis e interpretación de los hallazgos. La metodología ha sido una de las herramientas más usadas por el gremio científico, ya que esta es la forma de demostrar la existencia de un fenómeno o su origen de manera concisa. En esta parte del documento, se explica el método que se utilizó para obtener el resultado, utilizando diversas herramientas metodológicas y estadísticas, para poder encontrar una correlación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales.

3.1 Descripción metodológica.

En lo que respecta la estructura metodológica del estudio, se describirá tanto el enfoque y su naturaleza no experimental, como el diseño, el alcance y las técnicas e instrumentos empleados en el trabajo de campo. Asimismo, se expondrá lo más relevante con respecto a la muestra seleccionada. En esta primera parte, también, se incluirá la descripción de procesos que siguió el estudio, a fin de alcanzar los objetivos formulados en la introducción.

3.1.1 Enfoque cuantitativo.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), el enfoque es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno; el estudio que se utiliza en la investigación es el de tipo cuantitativo. De acuerdo con estos autores, el estudio cuantitativo es usado en la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento. Al igual para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), el enfoque cuantitativo contiene las siguientes características esenciales:

1. Refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos o problemas de investigación: ¿cada cuánto ocurren y con qué magnitud?
2. Al plantearse el problema de estudio, el investigador o investigadora considera lo que se ha investigado anteriormente en la revisión de la literatura y esta constituye a un marco teórico para guiar al estudio, del cual deriva una o varias hipótesis y las somete a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados. Si los resultados corroboran la hipótesis o son congruentes con estas, se aporta evidencia a su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones y esto genera nuevas hipótesis. Al

apoyar la hipótesis, de igual forma se tiene una confianza en la teoría que las sustenta. Si no es así, se rechaza las hipótesis y, posiblemente, la teoría.

3. La recolección de los datos se fundamenta por la medición de las variables o conceptos contenidos en la hipótesis. Esta se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica. Para que una investigación sea creíble y aceptada por otros investigadores, se tiene que demostrar que se siguieron dichos procedimientos, ya que en este enfoque se pretende medir los fenómenos estudiados para poder observar o referir al mundo real.
4. Los datos son producto de mediciones y estos se deben analizar mediante los métodos estadísticos.
5. Los análisis cuantitativos se interpretan por medio de la hipótesis y de los capítulos teóricos, esto significa que la interpretación se constituye de una explicación de cómo los resultados encajan con el conocimiento existente.
6. Los estudios cuantitativos siguen un proceso que es predecible y estructurado, las decisiones críticas sobre el método que se va a emplear se toman antes de la recolección de datos.
7. Esta herramienta se basa en la lógica que comienza con la teoría y de esta se derivan las hipótesis, las cuales se ponen a prueba.

8. Al final, dichos estudios pretenden confirmar y predecir fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos. Esto quiere decir que la meta principal es formular y demostrar teorías.

Se toma en cuenta el enfoque de tipo cuantitativo, ya que es el más adecuado debido a los resultados que se desean encontrar, como son los niveles de inteligencia cognitiva y emocional, y de esta forma facilitar la existencia de una correlación. Un estudio cuantitativo regularmente elige una idea, que transforma en una o varias preguntas de investigación relevantes; luego de estas se derivan hipótesis y variables; el autor desarrolla un plan para probarlas, mide variables en un determinado contexto; analiza las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadísticos), y establece una serie de conclusiones respecto de la(s) hipótesis (Hernández y cols.; 2014).

3.1.2 Investigación no experimental.

El diseño es “el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación” (Hernández y cols.; 2014: 158). Este es de gran importancia, ya que se puede desarrollar y obtener un resultado satisfactorio de la investigación a realizar.

Se implementa en este caso un diseño no experimental, que consiste en observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural y no se tiene ninguna interacción por parte del investigador (Kerlinger; 1979). Para Hernández y cols.

(2014), las variables no deberán alterarse, únicamente se observará el fenómeno en su contexto natural, para que posteriormente pueda ser analizado sin manipulaciones del experimentador. De esta forma, se describe cómo se interactuó con el entorno de los adictos, ya que solamente se aplicaron pruebas estandarizadas.

3.1.3 Diseño transversal.

Un estudio es un “proceso que tiene como fin alcanzar un conocimiento objetivo, para quitar o ayudar a mejorar la existencia de los seres humanos en cualquier campo del conocimiento” (Gómez; 2012: 9).

El estudio que se implementa es el de tipo transversal, ya que es apropiado cuando la investigación se centra en analizar cuál es el nivel de una o diversas variables en un momento dado,

3.1.4 Alcance correlacional.

El alcance es lo que se pretende lograr con la investigación y cómo será el método para llevarlo a cabo. Para Hernández y cols. (2014), se refiere a la precisión deseada o la exactitud de los resultados fondo y existen cuatro tipos de alcance: a) Los estudios exploratorios tienen por objeto esencial conocer un tópico desconocido o poco estudiado o novedoso. Esta clase de investigaciones sirven para desarrollar métodos a utilizar en estudios más profundos. b) Los estudios descriptivos sirven para analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes. c) Los

estudios correlacionales pretenden ver cómo se relacionan o vinculan diversos fenómenos entre sí (o si no se relacionan). d) Los estudios explicativos buscan encontrar las razones o causas que provocan ciertos fenómenos.

De acuerdo con lo anterior se utiliza el estudio correlacional. Estos estudios “tienen como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables (en un contexto en particular. En ocasiones solamente se analiza la relación entre dos variables, lo que podría representarse como X_____Y; pero frecuentemente se ubican en el estudio relaciones entre tres variables.” (Hernández y cols.; 2014: 72).

Este tipo de estudio tiene el objetivo de saber si están o no relacionadas la variable inteligencia cognitiva con las competencias emocionales. “Con esto se puede intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable, a partir del valor que tienen en la variable o variables relacionadas.” (Hernández y cols.; 2014: 73).

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Según Rojas (2011: 278), la técnica de investigación científica es un procedimiento típico, validado por la práctica, orientado generalmente —aunque no exclusivamente— a obtener y transformar información útil para la solución de problemas de conocimiento en las disciplinas científicas. Toda técnica prevé el uso de un instrumento de aplicación.

Para la presente investigación, la técnica fue la recolección de datos; de acuerdo con Hernández y cols. (2014) al seleccionar el diseño de investigación apropiado y la muestra adecuada, de acuerdo con el problema de estudio e hipótesis, la siguiente etapa consiste en recolectar los datos pertinentes sobre las variables involucradas en la investigación para que puedan analizarse correctamente (a esta actividad se le denomina codificación de los datos).

Los instrumentos de recolección utilizados fueron las pruebas estandarizadas, al respecto, Hernández y cols. (2014) hablan de la existencia de una amplia variedad de pruebas e inventarios desarrollados por diversos investigadores para medir un gran número de variables. Estas pruebas tienen su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación. Hay pruebas para medir habilidades y aptitudes, la personalidad, los intereses, los valores, el desempeño, la motivación, el aprendizaje o incluso el clima laboral en una organización.

Los instrumentos que fueron utilizados para la siguiente investigación fueron dos pruebas:

Test de dominós: Este test fue creado por el psicólogo inglés Edgar Anstey, el cual fue construido en 1944 para la Armada Británica como test paralelo a las Matrices Progresivas de Raven. Es una prueba de inteligencia factorial, basada en la teoría factorial de Spearman y en su metodología psicométrica, que pretende medir la inteligencia general mediante problemas formulados en términos de

descubrimiento entre series de figuras abstractas, preferidas por su carácter no familiar, lo que permite una evaluación más pura (González; 2007).

Es una prueba gráfica, no verbal, destinada a valorar la capacidad de una persona para conceptualizar y aplicar razonamiento sistemático a nuevos problemas. Es un test de poder, o sea, sin límite de tiempo y que pretende medir puramente la habilidad.

Tiene una confiabilidad promedio para población en general de 0.87. Se han hecho diversos estudios y comparaciones con el Raven, en esa relación con este instrumento se reporta una validez del 0.70. Las edades en que se encuentra normalizado es a partir de los 12 años y en general para la población adulta (González; 2007).

Por otra parte, el Perfil de competencias emocionales es un instrumento diseñado para evaluar las habilidades emocionales y el coeficiente emocional de adolescentes y adultos. Las escalas que incluye son: inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. La sumatoria de las primeras cuatro escalas conforma el coeficiente emocional (EQ).

Este instrumento está basado en la escala diseñada por Reuven Bar-On y traducida y adaptada al español por Ugarriza (2005) en una muestra de 3,375 sujetos, entre las edades de 7 a 19 años en Lima metropolitana, Perú. Adicionalmente, se realizó una estandarización en la Universidad Don Vasco en el

año 2015. La validez del instrumento se analizó originalmente por Bar-On, utilizando diversos métodos, tanto de contenido, como de constructo, convergente y de contrastación con grupo criterio, confirmado que es un instrumento válido.

La estandarización en México se realizó en una muestra de 315 estudiantes de bachillerato en el año 2015, obteniendo en esta aplicación una media de 122 puntos y una desviación estándar de 16 para el puntaje total. A partir de ahí se establecen los parámetros en puntajes T para cada una de las subescalas y CE para el puntaje total. Este último establece la medida en el puntaje 100 y cada desviación estándar de 20 puntos.

En esta misma aplicación en México se realizó el estudio de confiabilidad mediante el método de división por mitades, obteniendo un coeficiente de 0.91.

3.2 Población y muestra

La población según Pineda (citado por López; 2004), es un conjunto de personas u objetos de los cuales se desea conocer algo en particular en una investigación. Por otro lado, la muestra, de acuerdo con Hernández y cols. (2014), es un grupo de personas, eventos o sucesos, sobre el cual se recolectarán datos, sin que necesariamente sea representativo de la población estudiada.

El tipo de muestra que se tomó fue la no probabilística, ya que “no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o

del que hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico, ni en función de fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas” (Hernández y cols.: 2014: 212).

La muestra que se eligió para la investigación fueron a los 54 internos del Centro de Rehabilitación de Alcoholismo y Drogadicción Fundación Amanecer, su población total es de 60, pero 6 de ellos tienen problemas neurológicos, por ello se descalifican para la prueba.

3.2.1 Descripción de la población

La población que se toma es un grupo de personas que se encuentra en recuperación debido a que adquirieron una adicción a diversas sustancias ilícitas, entre ellas, las más comunes son las metanfetaminas, alucinógenos, cannabis y alcohol. Una parte de los internos se encuentra en tratamiento psiquiátrico y la otra en abstinencia, la cual es causante de una sintomatología clínicamente significativa, de igual forma, en un estado de depresión constante, pero no llegando al grado de trastorno de depresión clínica.

Los internos que tienen más de 6 meses son los que reducen su estado de ansiedad y depresión.

3.2.2 Descripción del tipo de muestreo

Para la investigación, se usó un tipo de muestra no probabilístico; de acuerdo con Hernández y cols. (2014), esta es la forma en que el investigador toma, conforme sea su criterio para la investigación, la decisión de qué tipo de población se tiene que seleccionar para que el objetivo se logre, para que de esta manera se obtenga un mejor resultado en la existencia correlacional entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en adictos en recuperación.

3.3 Proceso de investigación

La investigación comenzó desde la incertidumbre de conocer si existe una relación entre la inteligencia y las emociones, hablando de un estado primitivo de la investigación. Se encontró, mediante la lectura de antecedentes, que existe una posible relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales, ya que a lo largo de los años se ha hablado de este tema y es aquí donde se trata de encontrar una correlación. Mediante un marco teórico adecuado, se trata de encontrar una respuesta teórica a esta hipótesis.

La metodología que se empleó fue mediante el método de investigación propuesto por Hernández y sus colaboradores (2014), en el cual se usa el método cuantitativo, ya que se puede integrar los datos de una manera más objetiva y así no entrar en la controversia de la subjetividad que siempre ha tenido hablar de la

inteligencia y las emociones, usando una prueba de inteligencia que es el Dominós y una de competencias emocionales, que es el Perfil de competencias emocionales.

La aplicación de las pruebas se realizó en las instalaciones de la clínica de adicciones, y en dichas instalaciones se les aplicó la prueba en turnos de 5 personas por grupo, divididas en sexos; por ejemplo, un grupo era de hombres y otro era de mujeres completamente, comenzando con la prueba de Perfil de Competencias Emocionales; cuando terminaban la prueba, tenían que esperar a que todos sus compañeros estuvieran listos para la otra y así comenzar; una vez que todos empezaban, se les explicaba rigurosamente como se contestaba la prueba, luego se les daba 30 minutos para dicha tarea.

Durante los 30 minutos, los pacientes eran distraídos con ruidos del exterior o con la gente que pasaba, esto no fue una gran desatención, ya que se veían completamente concentrados en su prueba.

Después de esto, se realizaron los análisis de los datos en una plantilla de Excel, para poder recabar los resultados deseados y a partir de esto, se llevó a cabo el análisis estadístico de la información, como se explica en el tema siguiente con más detalle, para así llegar a su interpretación y por último, una conclusión de toda la investigación.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

Una vez que se ha terminado la aplicación de los instrumentos, junto con los datos arrojados, y se ha determinado el tipo de investigación, se continúa con una de las partes más cruciales: dar un significado estadístico a los datos, junto con una conclusión sobre la investigación y que esto pueda ser de utilidad para próximas investigaciones en el campo estudiado.

3.4.1 La inteligencia cognitiva en pacientes de la clínica de alcohólicos y drogadictos Fundación Amanecer, S.C.

Se afirma que la inteligencia cognitiva es la capacidad de desarrollar pensamientos abstractos, esto significa que a través de esta inteligencia se pueden crear tácticas para resolver problemas, encontrando soluciones adecuadas; teniendo un conocimiento previo que es el saber-cómo, y con esto se logra un mejor desempeño, tanto laboral como en la cotidianidad.

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación del Test Dominos, se muestran en percentiles los puntajes.

La media en el nivel de Inteligencia cognitiva fue de 26. La media es, de acuerdo con Elorza (2007), la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas. De igual modo se obtuvo la mediana, que es la medida que

ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones (Elorza; 2007). En cuanto a esta escala, la moda, esto es, el dato más frecuente, fue de 5.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de la población, dividida entre el total de observaciones (Elorza; 2007).

En el Anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de las medidas de tendencia central de los puntajes de inteligencia cognitiva.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que los internos de la clínica de adicciones Fundación Amanecer tienen, de acuerdo con la prueba Dominós, una inteligencia inferior al término medio.

Adicionalmente, se calculó el porcentaje de sujetos que presentan niveles de inteligencia cognitiva bajos, es decir, el porcentaje de casos preocupantes en este aspecto, lo cual representó el 31% de la muestra estudiada.

El Anexo 2 se muestra gráficamente un comparativo de los puntajes bajos o preocupantes, en relación con los casos que no lo son.

Los resultados mencionados muestran que un 31% de los internos se encuentra debajo del término medio de inteligencia, esto quiere decir que su

capacidad cognitiva no logra ser óptima para su desempeño cotidiano, a comparación del otro porcentaje.

3.4.2 Las competencias emocionales en la población de estudio.

De acuerdo con lo señalado por Salovey y Mayer (citando a Ardila; 2010), el término inteligencia emocional hace referencia a la conciencia de uno mismo, el hecho de reconocer un sentimiento mientras ocurre, para poder tener un mejor control sobre las emociones y, con esto, generar la habilidad para regularlas; esto conlleva un mejor crecimiento emocional e intelectual.

Las competencias emocionales constituyen un constructo amplio que incluye diversos procesos y provoca una variedad de consecuencias. Se identifican cinco dimensiones básicas, las cuales son: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol.

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación de Perfil de Competencias Emocionales, se muestran en puntajes T las escalas y el Coeficiente Emocional.

La media en el nivel de inteligencia intrapersonal fue de 51. De igual modo se obtuvo la mediana, cuyo valor fue de 52. Por otro lado, la moda fue de 54.19. También se obtuvo el valor de la desviación estándar, que fue de 12.9.

La inteligencia intrapersonal incluye la medición de la autocomprensión, la habilidad para ser asertivo y la habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva (Ugarriza; 2001).

Se obtuvo además el puntaje de la escala de inteligencia interpersonal, encontrado una media de 45.5, una mediana de 45 y una moda representativa de 46.02. La desviación estándar fue de 12.8.

La inteligencia interpersonal incluye destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, el saber escuchar y ser capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás (Ugarriza; 2001).

Asimismo, en la escala de adaptabilidad se encontró una media de 43.8, una mediana de 45 y una moda de 38.78. La desviación estándar fue de 13.9.

La escala de adaptabilidad incluye la habilidad para resolver los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos (Ugarriza; 2001).

En la escala de manejo de estrés se obtuvo una media de 48.2, una mediana de 51 y una moda de 60.77. La desviación estándar fue de 11.3.

La escala de manejo del estrés incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente (Ugarriza; 2001).

Por otra parte, en la escala de estado de ánimo se obtuvo una media de 43.3, una mediana de 45 y una moda de 43.9. La desviación estándar fue de 13.8.

Esta escala incluye la felicidad y el optimismo, así como una apreciación positiva sobre las situaciones o eventos y la actitud placentera ante ellos (Ugarriza; 2001).

Finalmente, como puntaje sintetizador del Coeficiente Emocional, se obtuvo una media de 93.1 una mediana de 92 y una moda de 87.37. La desviación estándar fue de 27.1.

El coeficiente emocional total expresa cómo se afrontan en general las demandas diarias en el plano afectivo.

En el Anexo 3 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que el manejo emocional que tienen los internos es muy débil o escaso en algunas ocasiones.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación, se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en la subescala.

En la escala de inteligencia intrapersonal, el 6% de los sujetos se ubica por debajo de T 40; en la escala de inteligencia interpersonal, el porcentaje de sujetos es de 17%, mientras que en la escala de adaptabilidad es de 18%; el porcentaje de sujetos con puntajes bajos en la escala de manejo del estrés es de 11% y en la escala de estado de ánimo, es de 17%. Finalmente, los sujetos que obtienen un puntaje bajo en coeficiente emocional, es decir, por debajo de 80, son un 14%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el Anexo 4.

Los resultados mencionados anteriormente señalan que la mayoría tiene un adecuado manejo emocional, solamente que al tratarse del estrés pueden controlarlo un poco más que las otras emociones mencionadas.

3.4.3 Relación entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales

Como el investigador del presente estudio indica en los antecedentes, algunos estudios muestran que existe una correlación importante entre los fenómenos psicológicos abordados en la presente indagación. La inteligencia cognitiva estaría,

pues, relacionada de manera significativa con manifestaciones de las competencias emocionales.

En la investigación realizada en la Clínica de Adicciones para Alcohólicos y Drogadictos Fundación Amanecer, se encontraron los siguientes resultados:

Entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia intrapersonal existe un coeficiente de correlación de -0.02 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal no existe una correlación, de acuerdo con la clasificación que proponen Hernández y cols. (2014).

Para conocer la influencia que existe entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia intrapersonal, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje se indica el grado en que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener esta varianza se eleva el cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia intrapersonal no hay una relación.

Por otra parte, entre la inteligencia cognitiva y la escala de inteligencia interpersonal existe un coeficiente de correlación de -0.04, según la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia

interpersonal existe una correlación negativa débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo cual significa que entre estas dos escalas no existe relación alguna.

Otra de las características que se podrían correlacionar con la inteligencia cognitiva es la adaptabilidad, en esta se obtuvo un coeficiente de correlación de -0.13 cuantificada con la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y la adaptabilidad existe una correlación negativa débil. Esto implica que entre las dos escalas no existe relación alguna, debido al resultado de varianza de factores comunes que de 0.02.

Otro factor a correlacionar fue el manejo de estrés, el cual obtuvo un coeficiente de 0.12. Este resultado señala que existe una correlación positiva débil entre la inteligencia cognitiva y el manejo de estrés. Con el resultado de varianza de factores que es de 0.01, se infiere que la relación no logra ser significativa para el objetivo deseado en la investigación.

El factor de estado de ánimo obtuvo un resultado de coeficiente correlacional de -0.11, esto denota que existe una correlación negativa débil. Junto con el resultado de la varianza de factores, se corrobora, mostrando el índice de 0.01 y esto demuestra que no existe correlación alguna.

Finalmente, se encontró que entre la inteligencia cognitiva y la escala sintetizadora de coeficiente emocional existe un coeficiente de correlación de -0.07, a

partir de la prueba “r” de Pearson. Esto significa que entre la inteligencia cognitiva y el coeficiente emocional no existe una correlación. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0, lo que significa que entre estas variables no hay una relación.

Los resultados obtenidos en cuanto a los niveles de correlación entre las escalas se muestran en el Anexo 5.

Cabe señalar que, para considerar una relación significativa entre variables, el porcentaje de relación debe ser de al menos 10%.

En función de lo anterior, se puede afirmar que la inteligencia cognitiva no se relaciona de forma significativa con ninguna de las competencias emocionales.

A partir de los resultados presentados, se confirma la hipótesis nula, que plantea que no existe una relación significativa entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales en los internos del centro de rehabilitación Fundación Amanecer, S.C.

CONCLUSIONES

En el presente estudio se puede, finalmente, arribar las siguientes conclusiones: con los datos obtenidos en la investigación de campo, fue posible corroborar la hipótesis nula, es decir, el índice de correlación “r” de Pearson en ningún caso fue superior a 0.32. En otros términos, el porcentaje de relación entre las dos variables psicológicas cuantificadas no fue igual o superior a 10.

Por otra parte, la consecución de los objetivos teóricos referidos a la inteligencia cognitiva, fue posible con el desarrollo del capítulo número uno. En este, se analizó la naturaleza, los factores y la importancia de ese tipo de inteligencia.

A su vez, el concepto de competencias emocionales se desarrolló con profundidad en el capítulo teórico número dos. En este, se analizó la trascendencia que, en el ámbito de la psicología, ha venido cobrando tal fenómeno.

Con tal capítulo fueron cubiertos los propósitos de naturaleza teórica concernientes a tales competencias.

Por otra parte, los objetivos empíricos planteados desde el inicio de la indagación fueron alcanzados sin dificultad alguna. La administración de los tests psicométricos descritos en el apartado denominado Técnicas e instrumentos de

investigación, del presente estudio, permitieron la objetiva cuantificación de las dos variables en la muestra poblacional seleccionada por el investigador.

Como consecuencia metodológica del logro de los objetivos particulares ya mencionados, el objetivo general fue alcanzado sin inconvenientes significativos. Con ello, el estudio logra el propósito enunciado en la introducción del presente informe.

Es de subrayar la importante diferencia obtenida en la medición de las dos variables: mientras que la muestra de sujetos investigados tiene un nivel de inteligencia cognitiva preocupante, las competencias emocionales que poseen están presentes de manera deseable, es decir, los sujetos investigados poseen recursos de naturaleza emocional que les permitirán afrontar con solvencia los retos que en su vida social y laboral venidera se les presentarán.

Se puede concluir, asimismo, que hallazgos obtenidos no fortalecen el desarrollo teórico de aquellas posiciones que sostienen la existencia de una relación importante entre la inteligencia cognitiva y la emocional, en particular, entre la primera y las competencias emocionales.

Finalmente, la institución donde se realizó la indagación puede diseñar estrategias de intervención para subsanar el déficit encontrado en la muestra evaluada, en lo referido a la inteligencia cognitiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiken, Lewis R. (2003)
Test psicológicos y evaluación.
Pearson Educación. México.
- Carpena, Anna. (2010)
Desarrollo de las competencias emocionales en el marco escolar.
Gobierno de España
- Cayssials, Alicia N.; Casullo, María Martina. (1994)
Proyecto de Vida y decisión Vocacional.
Editorial Paidós. España.
- Cloninger, Susan C. (2003)
Teorías de la personalidad.
Editorial Pearson. México.
- Gento Palacios, Samuel; Trost, Rainer; Sautter, Hartmut. (2010)
Evaluación y estimación del rendimiento en el tratamiento educativo de la diversidad
Editorial UNED. Madrid.
- Goleman, Daniel. (2007)
La inteligencia emocional.
Editorial Vergara. México.
- Gómez, Sergio. (2012)
Metodología de la investigación.
Tercer Milenio. México
- González Llana, Felicia Mirian. (2007)
Instrumentos de Evaluación Psicológica.
Editorial Ciencias Médicas. La Habana.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Meece, Judith. (2000)
Desarrollo del niño y del adolescente para educadores.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Myers, David G. (2005)
Psicología.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.

Nickerson, Raymond; Perkins, David; Smith, Edward. (1998)
Enseñar a pensar. Aspectos de la aptitud intelectual.
Editorial Paidós. España.

Orozco, José Luis (2003)
William James y la filosofía del siglo americano
Editorial UNAM. México.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Editorial McGraw-Hill. Madrid.

Perkins, David. (1997)
Esquemas del pensamiento.
Traducción libre. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
México.

Piaget, Jean. (1967)
La psicología de la inteligencia
España y América

Pueyo, Antonio Andrés. (2007)
Inteligencias múltiples
Universidad de Barcelona. España.

Ribes Iñesta, Emilio. (2002)
Psicología del aprendizaje.
Editorial El manual moderno. México.

Rodrigues, Aroldo. (2004)
Psicología Social para principiantes.
Editorial Trillas. México.

Stenssen, Kathleen. (2009)
Psicología del desarrollo
Editorial Médica Panamericana. México

Suazo Díaz, Sonia. (2006)
Inteligencias Múltiples: Manual práctico para el nivel elemental
Universidad de Puerto Rico

Vernon, Phillip. (1982)
Inteligencia: herencia y ambiente.
Editorial Manual Moderno. México.

MESOGRAFÍA

Ardila, Rubén. (2011)

“Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?”

Revista academia Colombia de Ciencia Exactas, Física y Naturales. Colombia.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v35n134/v35n134a09.pdf>

Bisquerra Alzina, Rafael; Pérez Escoda, Nuria. (2007)

“Las competencias emocionales”.

Universidad De Barcelona. Revista: Educación XXI. 10. Págs. 61-82

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>

Colom Marañón, Roberto; Andrés Pueyo, Antonio. (1999)

“El estudio de la inteligencia humana: recapitulación ante el cambio de milenio”.

Psicothema, vol. 11, núm. 3, pp. 453-476

Universidad de Oviedo. Oviedo, España.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72711301>

Elejalde Villalón, Ángel; Estévez Mena, Gonzalo. (1997)

“Factores biológicos y ambientales en el desarrollo de la inteligencia, la creatividad y el talento”.

Recuperado de

<http://educaciones.cubaeduca.cu/media/educaciones.cubaeduca.cu/medias/pdf/1305.pdf>

Extremera Pacheco, Natalio; Fernández Berrocal, Pablo. (2004)

“La inteligencia emocional: Métodos de evaluación en el aula”.

Revista iberoamericana de Educación.

Recuperado de

https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaci06.pdf

Extremera Pacheco, Natalio; Fernández Berrocal, Pablo. (2004)

“El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas.”

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2)

Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/105/1121>

Fragoso-Luzuriaga Rocío (2015)

“Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?”

Universia. Núm. 16. Vol. 5. México.

Recuperado de <https://ries.universia.net/article/viewFile/1085/1514>

Iglesias Cortizas, María Josefa. (2009)
"Diagnóstico de las competencias emocionales: estudio empírico en la facultad de CC de la educación de la Coruña (España)".
Revista de Investigación Educativa. Vol. 27. No. 2. Págs. 451-467.
Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/94501/106231>

Gabel Shemueli, Rajeli. (2005)
"Inteligencia emocional: Perspectiva y aplicaciones ocupacionales".
Universidad ESAN. Lima, Perú.
Recuperado de <https://www.esan.edu.pe/publicaciones/2009/12/07/DocTrab16.pdf>

García Retana, José Ángel. (2012)
"La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje".
Educación, vol. 36, núm. 1, 2012, pp. 1-24. Universidad de Costa Rica.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>

López, Pedro Luis (2004)
"Población, Muestra y Muestreo"
Recuperado de
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012

Piaget, Jean (2006)
"Pláticas sobre la teoría de la inteligencia."
Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/2831/283121711001.pdf>

Rodríguez, Raúl. (2004)
Bases Neurofisiológicas de la Inteligencia
Recuperado de
http://www.oei.es/historico/observatorio/tema4_titulo1.htm

Rojas Crotte, Ingancio Roberto. (2011)
"Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica."
Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>

Sánchez Miranda, Martha Patricia (2006)
"Inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en alumnos de la facultad de psicología".
Recuperado de
<https://cd.dgb.uanl.mx/bitstream/handle/201504211/4800/18482.pdf?sequence=1>

Souto Romero, María del Mar. (2013)
Desarrollo de Competencias Emocionales en la Educación Superior

Universitat Rovira i Virgili.

Recuperado de

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/101525/Tesis.pdf?sequence=1>

Jiménez Rey, Elizabeth; Perichinsky, Gregorio. (2008)

“LA TEORÍA TRIÁRQUICA DE LA INTELIGENCIA DE STERNBERG APLICADA A LA CREACIÓN DE PROGRAMAS”.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires. República Argentina.

Recuperado de

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/20668/Documento_completo.pdf?sequence=1

Nisbett, Richard. (2009)

“Inteligencia: ambiente versus genes”.

Recuperado de <https://espanol.umich.edu/noticias/2009/01/28/inteligencia-ambiente-versus-genes/>

OMS (1993)

“Desarrollo de la inteligencia”.

Recuperado de

http://publicaciones.ops.org.ar/publicaciones/salud_familiar_comunitaria/RM/cdresiliencia/ayudando%20a%20crecer/crecer-inteligencia.pdf

Ugarriza, Nelly. (2001)

“La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana.”

Revista Persona, núm. 4, 2001, pp. 129-160. Universidad de Lima. Lima, Perú.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118178005>

Yamila Rigo, Daiana; Donolo, Danilo. (2017)

“Inteligencia Triárquica. Cuando el pensar adopta múltiples modos”

Revista Cognición. N° 35. Instituto Latinoamericano de investigación educativa.

Universidad Nacional de Río Cuarto.

Recuperado de

http://www.cognicion.net/index.php?option=com_content&view=article&id=415

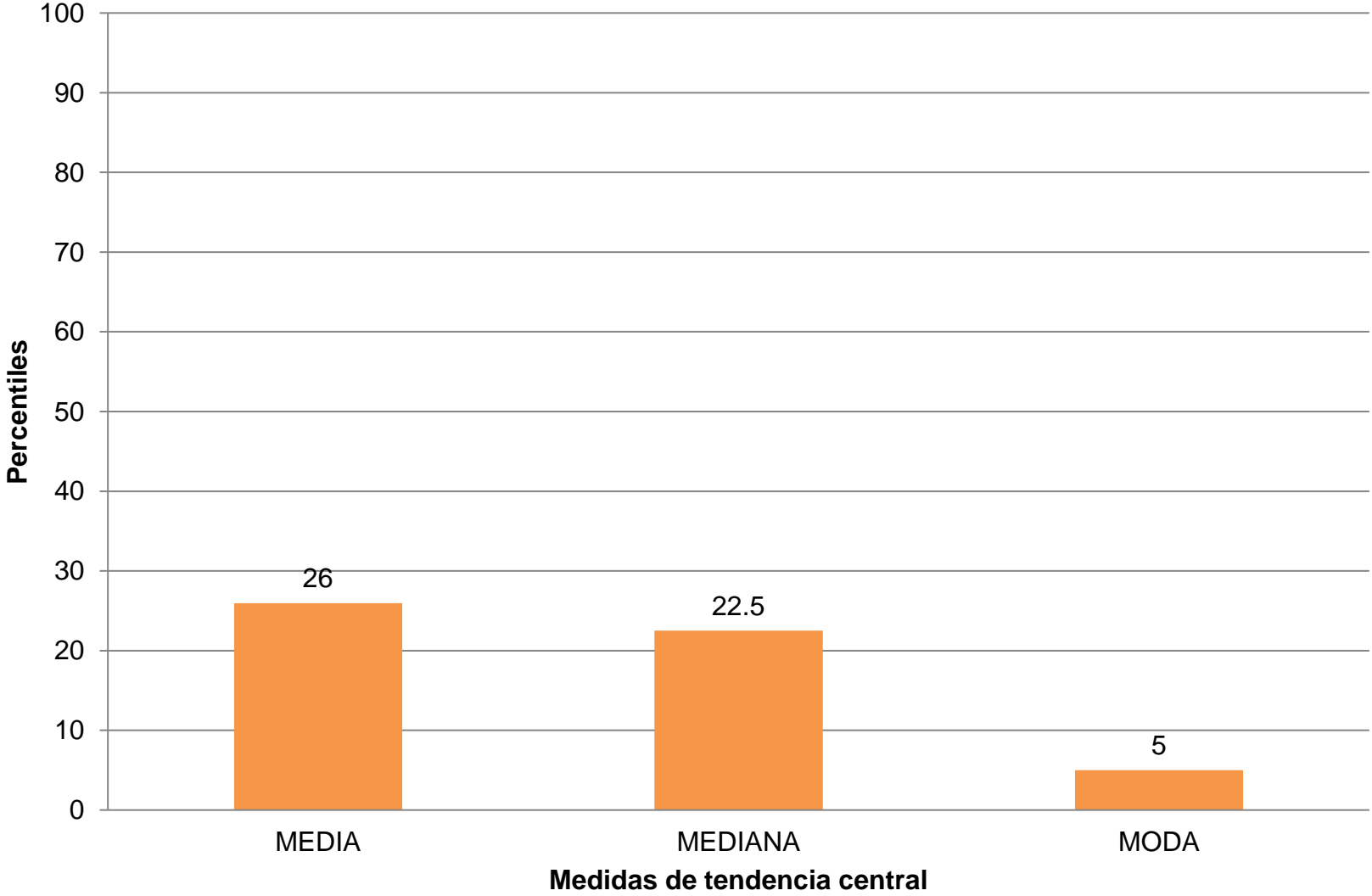
Yankovic, Bartolomé. (2012)

“Evolución, herencia, ambiente; inteligencia, cultura: ideas básicas”.

Recuperado de

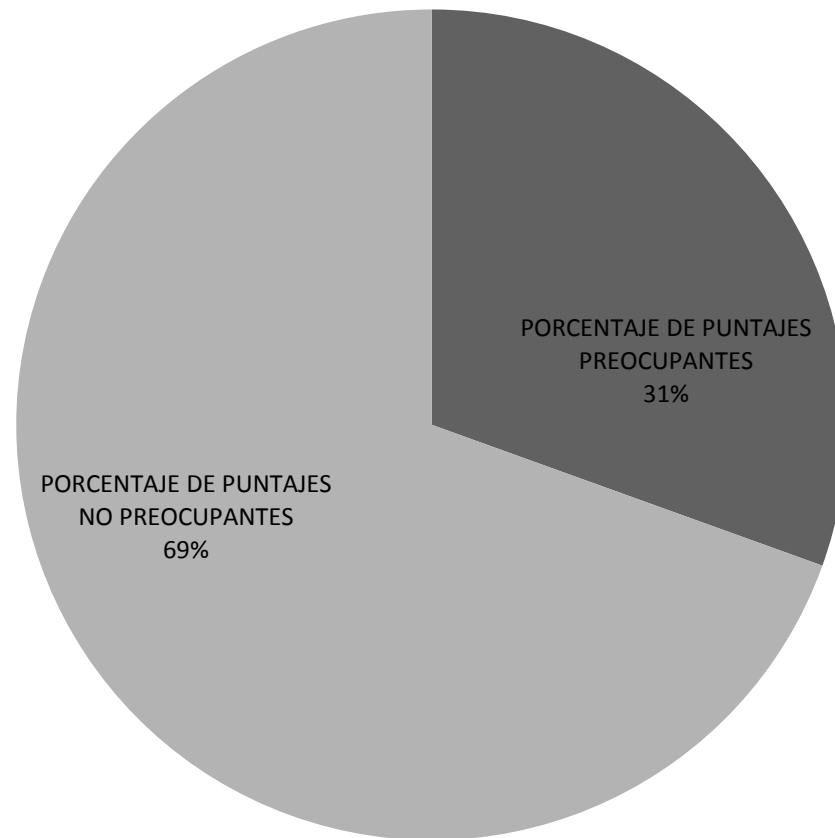
http://www.educativo.utralca.cl/medios/educativo/profesores/media/documentos/evolucion_herencia_cultura.pdf

ANEXO 1
Medidas de tendencia central en inteligencia cognitiva



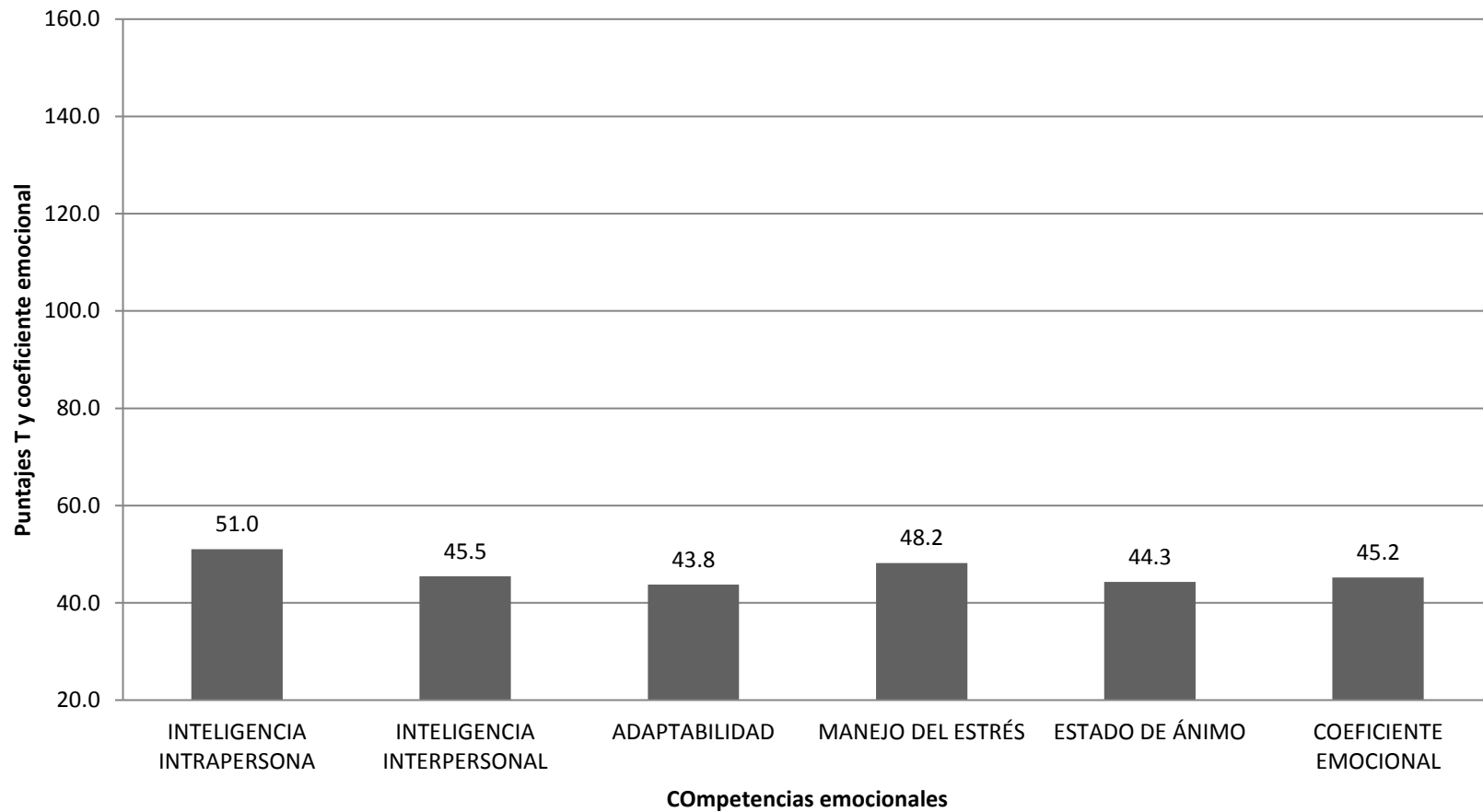
ANEXO 2

Porcentaje de sujetos con puntaje preocupante en inteligencia cognitiva



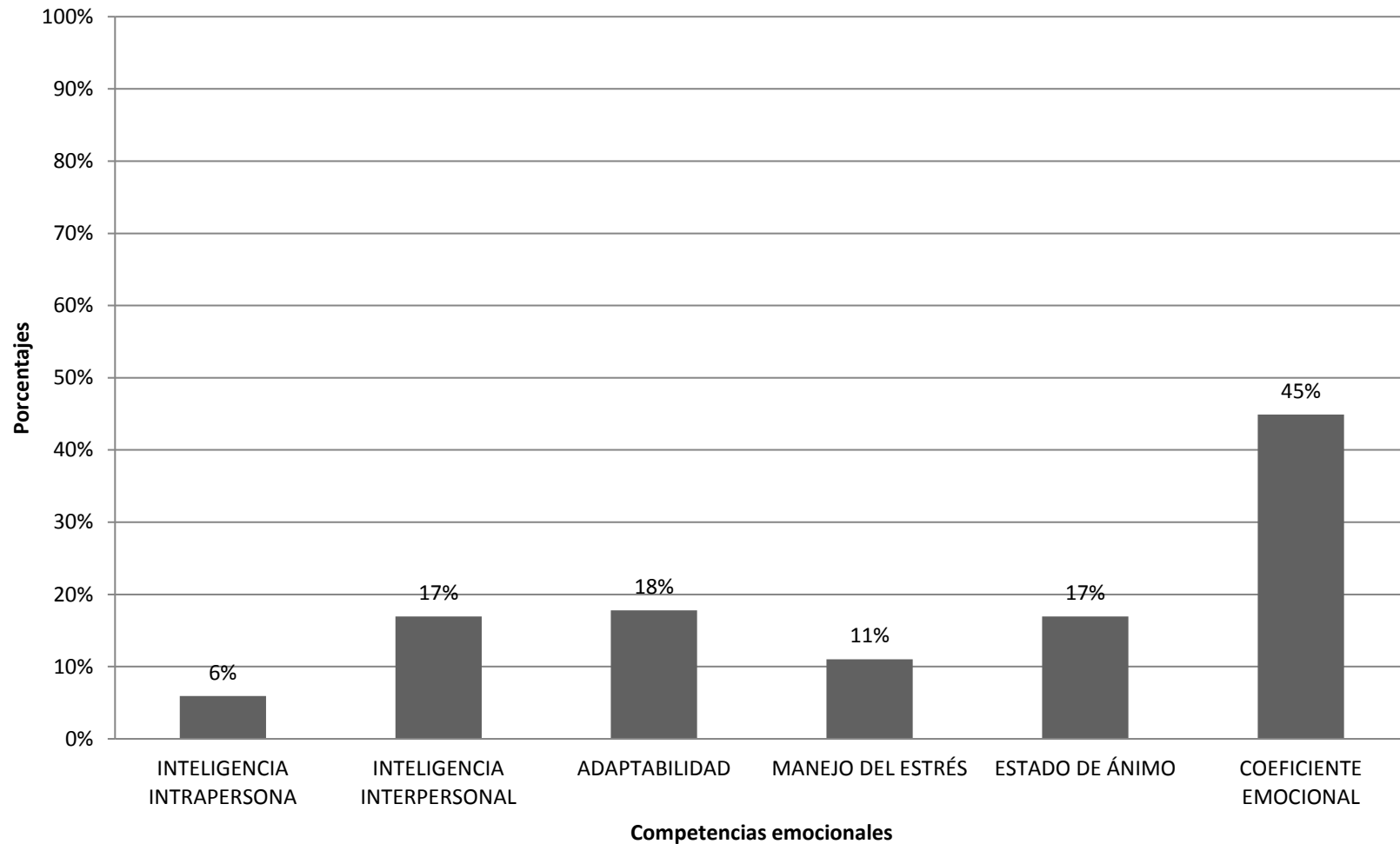
ANEXO 3

Media aritmética de las escalas de competencias emocionales y coeficiente emocional



ANEXO 4

Porcentaje de sujetos con puntajes preocupantes en competencias emocionales



ANEXO 5

Coeficientes de correlación "r" de Pearson entre la inteligencia cognitiva y las competencias emocionales

